

Didaje

Revista para la formación y el acompañamiento de las iglesias cubanas

No. 26

julio-diciembre, 2024

Vocación, compromiso con el mundo

El Apocalipsis, un mensaje siempre actual

Un monumento teológico a la unidad en medio
de la diversidad

El Pacto de Lausana

Pablo Deiros: “La teología no se expresa en un
tratado, se expresa en el testimonio personal”

El Seminario Evangélico de Teología en su
aniversario 78

Marcos Antonio Ramos: bibliografía
en sus 80 años

Didajé

Revista para la formación y el acompañamiento de las iglesias cubanas

Fundada en 1998
Publicación semestral

Director
Ary Fernández Albán

Editora General
Beatriz Ferreiro García

Diseño gráfico
Arnulfo Espinosa

Revista orientada a la formación y actualización de conocimientos de pastores y laicos en temas bíblicos, teológicos, antropológicos y pastorales.

Ocasionalmente publica resúmenes de talleres, jornadas y demás eventos auspiciados por el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas.

Las opiniones expresadas en este número representan las ideas de los autores, con las que no necesariamente coincide la institución patrocinadora.

Inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el número 0506. ISSN 2307-3861.

Suscripción anual

Cuba	10.00 pesos
América del Norte	15.00 USD
América Latina	10.00 USD
Europa	15.00 USD
Resto del mundo	20.00 USD

Pedidos a:

Seminario Evangélico de Teología
Apartado Postal 1439.
Matanzas. 40100
Matanzas, CUBA

Teléfono: (53) 45290575
C-electrónico: cubateologica@gmail.com
Website: www.revistas.setcuba.org

Didajé

No. 26

julio-diciembre, 2024

- Presentación **3**
Beatriz Ferreiro García
- Vocación, compromiso con el mundo **6**
Amós López Rubio
- El Apocalipsis, un mensaje siempre actual **12**
Carlos R. Molina Rodríguez
- Un monumento teológico a la unidad en medio de la diversidad **20**
S. Joshua Swamidass
- El Pacto de Lausana **32**
- Pablo Deiros: “La teología no se expresa en un tratado,
se expresa en el testimonio personal” **41**
Sebastián Liendo
- El Seminario Evangélico de Teología en su aniversario 78 **44**
Luis Ernesto Martínez González
- Marcos Antonio Ramos: bibliografía en sus 80 años **48**
Beatriz Ferreiro García

De los autores

AMÓS LÓPEZ RUBIO. Teólogo y pastor de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba. Es máster en Ciencias Teológicas por la Universidad Bíblica Latinoamericana, de San José, Costa Rica, y doctor en Teología por el Instituto Universitario Isedet, de Buenos Aires. Actualmente es pastor de la Iglesia Bautista William Carey, de El Vedado, en La Habana, y profesor y decano del Seminario Evangélico de Teología, de Matanzas. Es autor de *Celebrando con los salmos. Una guía bíblica para el culto cristiano* (2005) y compilador del libro *Liturgia, fiesta de la esperanza. Una introducción al culto cristiano desde una perspectiva ecuménica y latinoamericana* (2018).

CARLOS R. MOLINA RODRÍGUEZ. Teólogo, profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Evangélico de Teología e investigador. El protestantismo cubano —esencialmente en temas relacionados con la obra misionera, el movimiento ecuménico y el pensamiento teológico— ha sido su campo de trabajo. Es autor de *La siembra infinita. Itinerarios de la obra misionera y la evangelización protestantes en Cuba* (2011) y compilador, entre otros títulos, de *Protestantismo en Cuba. Recuento histórico y perspectivas desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI* (3 vols., 2011, 2013, 2016).

S. JOSHUA SWAMIDASS. Médico, biólogo y profesor cristiano estadounidense. Es el fundador de Peaceful Science, donde explora el diálogo entre la fe y la ciencia. Es orador de Veritas Forums y trabajó en la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia como asesor del programa Ciencia para Seminarios. Actualmente es profesor asociado de laboratorio y medicina genómica en la Universidad de Washington, en St. Louis, Misuri. Trabajos suyos han aparecido en *WIRED*, *USA Today*, *The Scientist* y *The Wall Street Journal*.

SEBASTIÁN LIENDO. Músico y compositor argentino. Forma parte del Proyecto Real como comunicador, llevando el mensaje de Cristo a diversos lugares, como iglesias y misiones.

Presentación

Este número de la revista *Didajé* contiene artículos, entrevistas, documentos y recursos que esperamos ayuden a la reflexión, la formación y el acompañamiento de la vida de la iglesia.

En el primero, “Vocación, compromiso con el mundo”, Amós López, decano del Seminario Evangélico de Teología, de Matanzas, manifiesta que “la vocación se relaciona con el sentido que damos a lo que hacemos, con los propósitos fundamentales que sustentan nuestras acciones”. En su opinión, “aquel que nos dio la vida nos conoce como nadie puede conocernos y es el más indicado para en un momento determinado llamarnos y darnos una tarea”. De esta forma, presenta varias consideraciones sobre el llamamiento de Dios a hombres y mujeres para una misión específica, dándonos capacidades y acompañándonos en el camino de servicio y compromiso con la vida.

El segundo artículo, “El Apocalipsis, un mensaje siempre actual”, de Carlos R. Molina, señala cómo este género literario dejó una amplia huella tanto en la Biblia como en la literatura extrabíblica de inicios de nuestra era. Su autor pretende responder

si es posible leer estas “antiguas profecías” de forma interpelante, para lo cual primero se interesa por el surgimiento y el significado del género apocalíptico, al que pertenece el libro, y luego expone datos históricos de utilidad para interpretar el mismo.

Por otra parte, S. Joshua Swamidass, en “Un monumento teológico a la unidad en medio de la diversidad”, expone algunos de los aspectos clave del Congreso Internacional sobre Evangelización Mundial realizado en Lausana, Suiza, del 16 al 25 de julio de 1974, bajo el lema “Que la tierra oiga su voz”. El encuentro, celebrado hace ahora cincuenta años, promulgó el Pacto de Lausana, “que con el tiempo se convertiría en uno de los documentos más influyentes del evangelicalismo moderno”, y que reproducimos en esta *Didajé*.

Igual de interesante que lo anterior es la entrevista realizada a Pablo A. Deiros por Sebastián Liendo, titulada “La teología no se expresa en un tratado, se expresa en el testimonio personal”. En la misma, Deiros, destacado pastor, maestro, conferencista y escritor argentino, explica el rol que tiene la teología para la iglesia y abunda en las características de la Nueva Versión Internacional, traducción de la Biblia al español que busca una mejor fluidez del lenguaje.

Completa este bloque de entrevistas la sostenida por Luis Ernesto Martínez con el doctor Ary Fernández Albán, quien se estrena en el doble cargo de rector de nuestro seminario y de director de *Didajé*. En ella, Fernández Albán repasa la trayectoria histórica del SET y analiza los principales desafíos que afronta la institución, tanto en el presente como de cara al futuro.

Finalmente, incluimos una “Bibliografía mínima de Marcos Antonio Ramos”, trabajo de quien esto escribe, que ahora ve la luz como homenaje al historiador bautista en su 80 cumpleaños.

Marcos Antonio Ramos Mesa es un clérigo, escritor e investigador cubano que ha mantenido una incansable actividad intelectual. Nacido en Colón, Matanzas, el 19 de septiembre de 1944, y radicado en los Estados Unidos desde 1962, ha cultivado, fundamentalmente, la historia y el periodismo, y por sus dotes como orador ha sido invitado a predicar en iglesias de todas las denominaciones.

Hay algo, además, que le caracteriza: su acendrada cubanía y apego a su país. Como bien dijo hace unos años el historiador Justo L. González:

El doctor Ramos es cubano de pura cepa. Es un hombre que lamenta, como él mismo dice, el que no sea posible llevar la patria en la suela de los zapatos. De ahí su interés particular en la historia del protestantismo en Cuba, y también en la historia de los próceres de la gesta independentista, así como en la de las grandes luminarias de la intelectualidad cubana. Pero al mismo tiempo el doctor Ramos se interesa por la historia toda del pensamiento y de la iglesia, por las religiones

todas del mundo, por cuanto ser humano se tropieza con él. [...] Es de todo eso que nace una historiografía verdaderamente humana y humanizante.

Sin duda, sus libros han marcado generaciones y, también, la forma en que entendemos la historia eclesial cubana.

Esperamos que la lectura de este número sea de su interés. Para nosotros ha sido un placer prepararlo.

Beatriz Ferreiro García

Editora General

Nota

- 1 Justo L. González: “Historia de un historiador”, en Carlos R. Molina Rodríguez, ed.: *Marcos Antonio Ramos: una vida de historia*, Eagle Press, Miami, FL, 2020, pp. 194-195.

Viene de la página 2

LUIS ERNESTO MARTÍNEZ GONZÁLEZ. Profesor e investigador. Doctor en Ciencias Pedagógicas por el Instituto Superior Pedagógico Juan Marinello, de Matanzas. Es profesor invitado de Historia de la Cultura en el Seminario Evangélico de Teología, de Matanzas. Ha investigado la vida y la obra de José Martí, así como la historia de la ciencia en Cuba. Es autor de numerosos artículos y de los libros *La cultura científica en José Martí* (2024) y *El autodidactismo en José Martí* (2024).

BEATRIZ FERREIRO GARCÍA. Investigadora y bibliógrafa. Licenciada en Teología y bachiller en Educación Cristiana por el Seminario Evangélico de Teología (SET). Dedicada al mundo editorial, es editora general de *Cuba Teológica* y *Didajé*, revistas del SET de Matanzas. Es autora de *Encontrar la propia voz. Obras y autoras relevantes del protestantismo en Cuba (1902-1959)* (2013), y coautora de *La Reforma protestante en América Latina: pasado, presente y futuro* (2017) y *Paulo Freire: vigencia y desafío. Pedagogía crítica para la educación cristiana y teológica* (2022).

Vocación, compromiso con el mundo

Amós López Rubio



Textos bíblicos: Jeremías 1,4-10; Lucas 4,22-30

Vocación es una palabra que proviene del latín *vocare*, que significa “llamar”. Usualmente hablamos de “vocación” para referirnos a la orientación fundamental que damos a nuestra vida, una orientación que se expresa en el camino que elegimos para realizarnos como seres humanos, tanto a nivel personal como social, para poner a disposición de otras personas nuestras capacidades, ya sea en el plano profesional o ético. Una enfermera coloca sus habilidades y conocimientos para cuidar y sanar a los enfermos; esto en el plano profesional, pero en la manera en que comprende y cultiva sus relaciones humanas, en su disposición a escuchar y acompañar, a tratar con respeto a las personas, a interesarse por sus problemas, esa enfermera también cumple con su vocación en la vida.

La vocación se relaciona con el sentido que damos a lo que hacemos, con los propósitos fundamentales que sustentan nuestras acciones. Preguntarnos por qué hacemos algo y para qué lo hacemos es parte de ese proceso en que vamos dando forma a nuestra

vocación. Solemos preguntar a las niñas y los niños qué les gustaría ser cuando sean adultos; es una pregunta vocacional. Las respuestas son variadas: maestro, bailarina, deportista, bombero... Y algunos no tienen una respuesta clara. A veces, siendo adultos, no tenemos una respuesta definitiva, porque la vocación es algo que también vamos descubriendo en el camino, o puede suceder que una vocación inicial sea enriquecida con otras posibilidades y propuestas que van surgiendo.

El maestro René Castellanos hablaba de una Vocación con mayúscula y una vocación con minúscula. La primera es la Gran Vocación a la que todo ser humano es llamado. Tiene que ver con la invitación a creer y confiar en Dios, seguirle y obedecerle, aceptando a Jesús, su Hijo, como nuestro Salvador y Señor. A esta vocación mayor hace referencia el autor de la Carta a los Efesios cuando pide a sus lectores que anden como es digno de la vocación a la que fueron llamados.

La vocación con minúscula indica nuestro proyecto de vida, sin el cual, dice Castellanos, “la vida pierde profundidad”. Sin un proyecto vocacional no somos auténticos; podremos ser capaces de todo, pero no nos comprometeremos con nada. El filósofo Søren Kierkegaard afirmó que el ser humano sin vocación vive en un estado de indiferencia. En ese caso, “el ser humano ha suspendido la elección esencial del sentido de su vida, cuyo signo es la impotencia de orientarse y elegir”. En cambio, para quienes asumen un proyecto vocacional, el hecho de dar un sentido a su vida les capacita no solo para ser personas libres, sino también para involucrarse en acciones que traigan liberación a otras personas.

En el caso de los cristianos, según el Maestro Castellanos, esto representa “su entrega a un proyecto que implique compromiso con el mundo, con las personas y con Dios”. Y esto también implica

una respuesta a su interioridad irreplicable —a las capacidades y talentos personales— y a su exterioridad igualmente irreplicable —las circunstancias únicas en que la persona está situada—. Dicho de otro modo: cada individuo constituye una fórmula única irreplicable en este universo, y está inserto en una situación única irreplicable en este universo. Su proyecto vocacional, su respuesta al llamado o vocación, ha de ajustarse a esas condiciones interiores y exteriores.

El texto que encontramos en el libro de Jeremías es un relato de vocación. Dios llama a Jeremías para ser profeta, para comunicar un mensaje de juicio y salvación a su pueblo, y también a otras naciones. La estructura del texto propone tres momentos en este llamado: 1) Dios ha elegido a Jeremías desde

antes que este naciera; 2) ante las excusas y el temor de Jeremías, Dios le asegura que estará con él y lo ayudará en la tarea que le ha encomendado, y 3) Dios declara el propósito de la misión profética de Jeremías.

En relación con el primer momento del llamado, hay que recordar que varios pasajes de la Biblia dan testimonio de que Dios elige de manera anticipada a determinadas personas para una misión. En el capítulo 10 del libro de Job, se declara algo que ya sabemos: Dios es nuestro creador, nos formó a partir del barro, como atestigua el libro del Génesis. En este caso, Job, en medio de su dolor y sus pérdidas, se dirige a Dios y pide razones para entender su sufrimiento. Job le dice a Dios: “Tú me formaste con tus propias manos, ¡y ahora me quieres destruir! Recuerda que me hiciste del barro: ¿vas ahora a convertirme otra vez en polvo?”.

El salmo 136 declara que Dios nos conoce desde que nuestro cuerpo comenzó a formarse, y esto es motivo de gratitud y alabanza:

Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo; tú me formaste en el vientre de mi madre. Te alabo porque estoy maravillado, porque es maravilloso lo que has hecho. ¡De ello estoy bien convencido! No te fue oculto el desarrollo de mi cuerpo mientras yo era formado en lo secreto, mientras era formado en lo más profundo de la tierra. Tus ojos vieron mi cuerpo en formación; todo eso estaba escrito en tu libro. Habías señalado los días de mi vida cuando aún no existía ninguno de ellos.

Aquel que nos dio la vida nos conoce como nadie puede conocernos, y es el más indicado para en un momento determinado llamarnos y darnos una tarea. De acuerdo con el testimonio bíblico, Dios consagró a hombres y mujeres para una misión específica, les dio capacidades y les acompañó en ese camino de servicio y compromiso con la vida. Y aquí, retomando la propuesta del Maestro Castellanos, se trata de un compromiso con la Vida con mayúscula: con la vida no solo de un pueblo sino de todos los pueblos, con la vida no solo de los seres humanos sino de toda la creación.

El segundo momento del llamamiento a Jeremías nos habla de nuestros temores ante la invitación de Dios a emprender una tarea. Jeremías era muy joven y no creía ser idóneo para la misión que Dios le estaba dando. Sin embargo, lo primero que debemos considerar es que, de acuerdo con el texto, no se trata de una invitación. Dios más bien le informa a Jeremías que él le ha dado la vida con el propósito de que ejerza un ministerio profético. Esto no quiere decir que Dios actúe con imposición, que nos obligue a hacer algo. Sabemos que Dios nos ama, y que lo hace más allá de nuestras decisiones y elecciones.

Creo que el texto nos quiere decir que los propósitos de Dios para nuestra vida son buenos, que cuando respondemos al llamado de Dios y logramos conectar la disposición que viene de nuestro interior con la necesidad y el clamor que viene desde fuera, nos salvamos del egoísmo y la indiferencia. Desde la perspectiva cristiana, la vida cobra sentido cuando nos ofrecemos a los demás, cuando nos comprometemos con el reinado de Dios y su justicia. Jesús se identificó a sí mismo como aquel que vino a servir y no a ser servido. Y el apóstol Pablo nos exhorta en su Carta a los Romanos con estas palabras: “Hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer”.

Llegamos al tercer momento del llamamiento de Jeremías. Y cuando leemos en qué va a consistir la misión del profeta comprendemos mejor por qué Jeremías intentó evadir aquella responsabilidad. La tarea no era nada fácil. Repasemos brevemente cómo fue la labor profética de Jeremías y en qué circunstancias históricas se desarrolló, para entender mejor lo que señalamos antes: realizar nuestra vocación es dar respuesta como seres únicos e irrepetibles en medio de una situación igualmente única e irrepetible.

El ministerio de Jeremías abarca unos cuarenta años entre los siglos VII y VI antes de Cristo. En este período se produjeron cambios importantes en el escenario político del Oriente Próximo: la decadencia del imperio asirio y su desenlace final con la caída de Nínive, y el ascenso del Imperio babilónico, cuyos ejércitos destruyeron Jerusalén en el año 587.

El rey Josías había liderado una importante reforma religiosa en Judá, pero después de su muerte, los reyes que le sucedieron, con sus desaciertos, marcaron el camino de la desintegración moral y política de la nación. Este es el trasfondo de los primeros capítulos del libro de Jeremías. El mensaje del profeta se dirige a su propio pueblo para que tome conciencia de su pecado. El abandono de Dios y de la alianza había traído como consecuencia la violencia y la injusticia. Israel se había entregado a dioses ajenos y el profeta anuncia el desastre inminente con la predicción de la caída de Jerusalén. Sin embargo, la misión del profeta no es solo arrancar y derribar, sino también plantar y edificar, y en la segunda sección del libro encontramos lo que se conoce como “el libro de la consolación”, cuyo trasfondo histórico es el asedio y la destrucción de Jerusalén por el ejército babilónico.

En medio de esa experiencia trágica y dolorosa para el pueblo, Jeremías llama a la confianza en Dios, a esperar en su misericordia. El profeta anuncia que Dios va a restaurar su alianza con Israel, pero su ley ya no será escrita sobre tablas de piedra, como ocurrió en el monte Sinaí, sino en los corazones para que se

produzca una verdadera conversión y así el pueblo busque a Dios y se disponga a serle fiel. La dureza del corazón es la expresión utilizada por Jeremías para ilustrar la resistencia que sus compatriotas ofrecían al mensaje de Dios.

Este rechazo permanente al mensaje del profeta, hizo que Jeremías se preguntara sobre las causas de aquella resistencia a las palabras de Dios, llegando a la conclusión de que el corazón humano es duro y rebelde, y que el pecado está grabado en él con cincel de hierro y punta de diamante. En el capítulo 17 de su libro leemos:

El Señor dice: “Maldito aquel que aparta de mí su corazón, que pone su confianza en los hombres y en ellos busca apoyo. Será como la zarza del desierto, que nunca recibe cuidados: que crece entre las piedras, en tierras de sal, donde nadie vive. Pero bendito el hombre que confía en mí, que pone en mí su esperanza. Será como un árbol plantado a la orilla de un río, que extiende sus raíces hacia la corriente y no teme cuando llegan los calores, pues su follaje está siempre frondoso. En tiempo de sequía no se inquieta, y nunca deja de dar fruto”.

El propio Dios que llama a Jeremías, nos muestra ahora un ejemplo de lo que significa la misión del profeta: arrancar y plantar. Arrancar la zarza del desierto, es decir, quitar del corazón humano la inclinación a confiar solo en otras personas o en sus propias fuerzas, hacerle consciente de que al alejarse de Dios ha tomado la peor decisión. Y, por otro lado, plantar un árbol a la orilla de un río, es decir, invitar al pueblo a colocar su confianza y su esperanza en Dios.

En el capítulo 18 encontramos otra hermosa imagen que nos ayuda a comprender los otros verbos que utiliza el texto para presentarnos la misión de Jeremías: destruir y edificar. El profeta fue a ver cómo trabajaba el alfarero. Cuando la pieza que estaba moldeando no salía bien, volvía a hacer otra con el mismo barro, hasta que quedaba como él quería. Entonces Dios pregunta al profeta:

¿Acaso no puedo hacer yo con ustedes, israelitas, lo mismo que este alfarero hace con el barro? Ustedes son en mis manos como el barro en las manos del alfarero. Yo, el Señor, lo afirmo. En un momento dado decido arrancar, derribar y destruir una nación o un reino. Pero si esa nación se aparta del mal, entonces yo no le envío el castigo que le tenía preparado. En otra ocasión decido construir y hacer crecer una nación o un reino. Pero si esa nación hace lo malo y desatiende mis advertencias, entonces yo no le envío los beneficios que le tenía preparado.

Seguimos viviendo en tiempos en los que es necesario arrancar y plantar, destruir y edificar. Como seres humanos imperfectos, pecadores, necesitamos que las manos de Dios nos moldeen una y otra vez, que el Alfarero Mayor arranque de nosotros toda orientación hacia el mal, la destrucción, la división y la muerte para que, reconstruidos por su amor y su gracia, y replantados allí donde prevalece el odio, el sufrimiento y la injusticia, podamos comprometernos en el servicio a nuestros semejantes, dando frutos de compasión y esperanza, siendo dignas y dignos de la Vocación con mayúscula a la cual Dios nos ha llamado.

Mis hermanas y hermanos: Dios nos convoca. Convocar es precisamente compartir una misma vocación. Dios nos llama a participar de su vocación en el mundo. Es él quien tiene una misión en el mundo; no es solamente quien nos formó y nos dio vida, sino que también es el misionero, el profeta, el siervo. ¡Qué bueno sería que siempre estemos en disposición de trabajar con Dios, de responder como seres únicos e irrepetibles a las necesidades del tiempo que nos toca vivir!

El que nos llama también ha prometido estar con nosotros y cuidar nuestros pasos. El Señor pone sus palabras en nuestros labios para anunciar su mensaje de juicio y salvación, para arrancar y plantar, para destruir y edificar. Que la gracia de Dios nos sustente, que sus manos sigan dando forma y sentido a nuestra vida, que podamos cada día responder con alegría y compromiso al llamado de su amor. Amén. ♦

Nota

- 1 René Castellanos Morente: "Vocación cristiana", en *Una aventura hecha palabras. Artículos, reflexiones, entrevistas*; comps. Beatriz Ferreiro García y Carlos R. Molina Rodríguez, Editorial Caminos, La Habana, 2014, p. 174.

El Apocalipsis, un mensaje siempre actual

**Carlos R. Molina
Rodríguez**



Es probable que ningún libro de la Biblia haya suscitado, entre cristianos o no, tanta controversia acerca del futuro como el Apocalipsis de Juan. Todo resulta extraño en él: su estilo, sus imágenes, su aspecto catastrófico... Sin embargo, es uno de los textos del Segundo Testamento (ST) más leídos y comentados, sobre todo en épocas de crisis. ¿A qué se deber eso? Quizás a que se percibe que se trata de un mensaje de esperanza. De una esperanza fundada en la fidelidad de Dios, que es Señor de la historia.

El Apocalipsis de Juan es el único libro de la Biblia que lleva este título, aunque muy bien podrían llevarlo otros textos, ya que este género literario —heredero del profetismo— dejó una amplia huella tanto en la Biblia como en la literatura extrabíblica de inicios de nuestra era.¹

Las páginas de este trabajo pretenden responder positivamente a si es posible leer estas “antiguas profecías” de forma perspicaz e interpelante; mostrar que la literatura apocalíptica del Segundo Testamento encierra una fuerza y una pertinencia insospechadas para la época actual.

Para ello haremos un recorrido histórico y literario. En un primer momento, nos

interesaremos por el surgimiento y el significado del género apocalíptico, al que pertenece el libro. La segunda parte estará dedicada a una presentación general del Apocalipsis de Juan, donde expondremos datos históricos útiles para interpretar el texto. Como conclusión, trataremos de poner de relieve la actualidad de esta literatura para el mundo contemporáneo, incluido Cuba: un país que atraviesa una grave crisis económica y política, embargado por los Estados Unidos y con una juventud desalentada, donde la esperanza del reino de Dios y la resistencia en un contexto adverso son capaces de movilizar enormes esperanzas.

Frente a esta situación, emerge como referente el Apocalipsis de Juan, un programa restaurador que afirma los valores y principios indispensables para luchar por un nuevo orden, y que hoy sigue teniendo, para nosotros, un apremio y un encanto extraordinarios.

Nace la literatura apocalíptica

Hay que señalar que la literatura apocalíptica tuvo un marcado desarrollo en los últimos siglos antes de Cristo y en los primeros de nuestra era, mientras que muy pocos de sus escritos ingresaron en el canon bíblico. Al contextualizar este género, Juan Stam deja claro que

aunque los escritos clasificados como “apocalípticos” son muy diversos, algunos especialistas han identificado dos características comunes a todos ellos. En primer lugar, un dualismo ético, que ve la historia como lucha entre el bien (Dios) y el mal (Satanás); y, en segundo lugar, un concepto escatológico de la historia, que contrapone “este siglo” y “el siglo venidero”. Otras características son la seudonimia (atribuir su escrito a algún héroe antiguo), las visiones, el simbolismo (p. ej., de animales), los números simbólicos, la angelología y la demonología, los ayes y las predicciones, y las influencias astrales.

A un nivel más profundo deben destacarse dos características de la literatura apocalíptica: es *contextual* (siempre intenta interpretar para los fieles la situación en que vive el pueblo) y *pastoral* (intenta orientar y animar al pueblo a la fidelidad a Dios). Leer cualquier libro apocalíptico (incluso el Apocalipsis de Juan) fuera de este enfoque histórico-contextual y ético-pastoral es un camino seguro hacia absurdas distorsiones del texto.²

En consecuencia, existen textos en el Primer Testamento (PT) de fuerte matiz *escatológico* (que no es lo mismo que *apocalíptico*), pero que no configuran

propriadamente una obra apocalíptica (Jl 3-4, Zac 9-14, Is 24-27, etc.). Estos ofrecen imágenes y representaciones teológicas que serán ampliamente explotadas por los apocalipsis.³

El Segundo Testamento, por su parte, contiene más material apocalíptico que el Primero: además de toda una obra como el Apocalipsis, contiene pasajes reconocidos como apocalípticos dentro de otros libros, como son: el discurso sobre el fin en los evangelios sinópticos (Mt 24; Mc 13; Lc 21), los textos paulinos de 1 Ts 5,13-18 y 1 Co 15,35-53, o una relectura como la de 2 Ts 2,1-12. La Primera y Segunda Epístolas de Pablo a los Tesalonicenses, en su totalidad, están escritas en perspectiva apocalíptica, por aludir a temas como la parusía y el Día del Señor; igualmente sucede con la carta de Judas o con 2 Pedro. Pero en sentido propio, “apocalipsis”—cuyas características describiremos después— es solo el libro final del ST.

Respecto de esto, hay que señalar que son muchos más los textos apocalípticos que quedaron fuera del canon que los que entraron en el del PT (hebreo o griego) o en el del ST. No obstante, los primeros no son menos importantes. Al menos lo fueron para los grupos que los transmitieron.⁴

Estos grupos “apocalípticos”, según Severino Croatto, surgieron

como una forma de protesta, y a veces de resistencia, frente a un sistema opresor centralizador del poder, ideológicamente discriminador religiosamente monopólico, etc.; que de hecho los margina. Esto los aproxima a la condición de pobres y periféricos, al menos en una primera instancia.

Hay también otro aspecto, poco contemplado, que explica el nacimiento de la apocalíptica, en especial en su cristalización conceptual. La misma situación socio-política y religiosa antes señalada, generaba una crisis de fe en relación con las *promesas*. Las frustraciones históricas de Israel, o de grupos dentro de él, suscitaban la pregunta por el valor de las promesas de bendición tan marcadas en los textos sagrados, en particular en la Ley y en los Profetas.⁵

Todos estos datos nos permiten constatar que, en un contexto como el de la invasión económica, cultural, política y religiosa helenística y romana, los textos apocalípticos no solo alentaban una esperanza futura, sino también una praxis de preservación de la identidad frente a otra praxis alienante y devastadora.

A esto hay que añadir que la apocalíptica tiene, desde su nacimiento, un talante kerigmático: proclama una esperanza cuando todo parece perdido, y sostiene la fidelidad a Dios cuando lo recibido no responde adecuadamente a las crisis existentes.

El discutido libro del Apocalipsis

Algo raro ha pasado con el libro que cierra la Biblia. Fue escrito para quitarles el miedo a los cristianos de Asia Menor en el primer siglo, pero ahora tiene el efecto opuesto: llena de temor a muchos lectores, quienes, sin lograr entender su mensaje, hasta se traumatizan con sus imágenes dantescas.

Todo el mundo tiene hoy la idea de que Apocalipsis es un libro casi imposible de descifrar: la mayoría de los lectores o le sacan una multitud de cosas que ni siquiera dice, o sienten que no entienden casi nada y se desesperan ante los misterios del Número Sagrado (666), los 144 000, los dos testigos y demás rompecabezas de un libro aparentemente ininteligible. O sea, por lo general, o el libro no se entiende para nada, o aun peor, se malentiende creyendo entenderlo.

Sin embargo, pudiera pensarse que para los lectores originales del Apocalipsis el problema no era entenderlo, sino obedecerlo.⁶ La primera bienaventuranza del libro no bendice a los que entienden esta profecía, sino a los que “guardan las cosas en ella escritas” (1,3). Obviamente, no podrían obedecer lo que no entendían. Tampoco podríamos imaginar que Juan, preso en la isla penal por el testimonio del evangelio, enviaría a los creyentes amenazados y perseguidos de Asia Menor un libro oscuro y enredado que les dejaría más perplejos y confusos de lo que ya estaban.

Como hemos visto, el Apocalipsis está escrito en un lenguaje simbólico bien conocido para sus primeros lectores: la apocalíptica. Para ellos, leerlo era tan fácil como sería para los cubanos entender a Pánfilo Epifanio.⁷ Pero hoy nos encontramos en una situación muy diferente y mucho más difícil: en nuestro mundo moderno, tan alejado de los tiempos de Juan y sus lectores, se nos han perdido muchas de las claves de interpretación para poder entender el mismo libro que fue tan claro para sus primeros lectores, aun para inspirarles una obediencia hasta la muerte.

La literatura apocalíptica, un poco como nuestras caricaturas y chistes de hoy, dependía totalmente de los códigos de interpretación que manejaban bien sus lectores. Podemos entender esto si analizamos las bromas que escuchamos a diario. En nuestra isla, una cierta gripe es nombrada “el ciento once”. ¿Por qué? Porque comienza con uno, sigue con uno, y acaba con uno. Para quienes no manejan los códigos de estos chistes, no significan nada; es prácticamente imposible adivinar su sentido si uno no tiene acceso a esa clave hermenéutica. Cabe destacar, también, que dicho chiste es imposible de traducir a otros idiomas; el código funciona solo en castellano. Iguales problemas ocurren cuando los códigos del Apocalipsis se traducen del griego a idiomas modernos.

Los creyentes de Asia Menor manejaban muy bien el código del discurso de Juan de Patmos. Este les inspiró de valentía para “seguir al Cordero dondequiera que va” (14,4). Para ellos, el Apocalipsis no era un rompecabezas, sino un toque de trompeta que les llamaba a la obediencia hasta la muerte.

Según se ha señalado, unos pocos elementos característicos nos muestran el plan general del libro. Series septenarias y grandes liturgias que reaparecen y se repiten de forma regular, lo estructuran en siete partes, que Martine Nardin representa así:

Prólogo: cap. 1,9-20 y caps. 2 y 3: Visión inicial introductoria del septenario de las cartas a las iglesias.

Sección 1ª: caps. 4-5 y caps. 6,1—8,1: Visión inaugural introductoria del septenario de los sellos.

Sección 2ª: a) cap. 8,2-6: Liturgia de los 7 ángeles de las 7 trompetas / ángel con incensario; b) cap. 8,7-11,14: Septenario de las trompetas (6 primeras); c) cap. 11,15-19: Liturgia de la séptima trompeta.

Sección 3ª: caps. 12,1—14,20: Sección intermedia.

Sección 4ª: a) cap. 15,1-8: Liturgia de los ángeles de las siete copas / cántico de Moisés y cántico del Cordero; b) caps. 16,1—18,24: Septenario de copas y juicio de Babilonia; c) cap. 19,1-10: Liturgia de la multitud de los elegidos.

Sección 5ª: caps. 19,11—22,5: Consumación final.

Epílogo: cap. 22,6-21.⁸

Por otra parte, no es posible decir mucho sobre el autor del libro. En tres ocasiones al principio (1,1.4.9), y otra vez hacia el final (22,8), se llama a sí mismo “Juan”, y se presenta solo como profeta.

La tradición más antigua (Justino Mártir, Ireneo de Lyon, etc.) dice que se trata del mismo autor del cuarto evangelio y las epístolas. Pero contra ese criterio están algunos testimonios antiguos y, sobre todo, las diferencias de lenguaje y de doctrina entre el Apocalipsis y el evangelio de Juan. Aunque tal vez estas pruebas sean insuficientes.

De este modo, el debate sobre la autoría sigue abierto. Pero teniendo en cuenta el período en que se produjeron el evangelio y el Apocalipsis, y el rol desempeñado por los discípulos en su redacción, pudiera considerarse como más probable el origen joánico.⁹

Por último, es necesario decir algo acerca de la fecha del libro. Parece claro que el mismo surgió en tiempo de Domiciano (90-96 d. C.), cuyo reinado se caracterizó, más que por la persecución contra los cristianos, por la implantación del culto imperial. De ahí que muchos cristianos se negaran a rendirle culto y a llamarle *Dominus et Deus* (Señor y Dios).

Visto así, el Apocalipsis no puede restringirse a un plano espiritual, pues sus problemas también son económicos y culturales. “Todo es religioso en dicho libro (símbolos de Dios, visión del Cordero degollado, nueva Jerusalén), siendo social: los cristianos de Asia deben vincularse como iglesia, rompiendo el círculo de opresión que traza Roma (cf. 18,4), sin convertirse en puro grupo de identidad espiritualista”.¹⁰

Sin lugar a dudas, las “visiones” del Apocalipsis fueron de utilidad para alentar la resistencia de los primeros cristianos, ayudándoles a mantenerse fieles en las nuevas circunstancias socioculturales.

El Apocalipsis para hoy

En el marco del Segundo Testamento, uno de los libros de mayor relevancia pedagógica, teológica y evangelística es el Apocalipsis. Su misión fundamental es comunicar una palabra de confianza no solo a los oyentes de Juan, sino a los de todas las naciones. De ahí que su mensaje siga siendo hoy tan válido como antes.

Como se ha visto, desde muy temprano el libro ha tratado de dirigir a sus oyentes un mensaje de interpelación y esperanza, que pueda permitir a los creyentes situarse en su contexto y vivir en él una permanente fidelidad al evangelio.

Hoy día, el Apocalipsis puede ser interpretado como Libro de la Vida, lo mismo por la forma en que entiende a Dios y a Cristo como por la manera en que expresa sus grandes signos:

Juan invita a sus oyentes a identificarse con estos 144 000 (cifra eclesial simbólica) del capítulo 14,1-5, con los dos testigos del capítulo 11, con la Mujer y su descendencia perseguida del capítulo 12, como también con los vencedores de la Bestia del capítulo 15. Los descubrimos presentes entre líneas en el cuerpo del Apocalipsis; claramente aludidos en los incisos de 13,10 y de 14,12 que los exhortan a preservar; directamente interpelados en el prólogo (1,1-8) del libro, en su epílogo (22,6-7.10.18-18), y en las cartas a las iglesias (caps. 2-3).

Cuando revela “lo que está a punto de llegar”, Juan no da a sus oyentes una enseñanza de tipo gnóstico para satisfacer su curiosidad, sino una enseñanza de tipo profético que estimule su fidelidad. Todos quedan implicados en lo que se les revela, sin determinismos ni pasividad. El juicio no se reserva para el Final; interviene ya en el presente. Las cartas previenen contra un peligro corriente en la tradición apocalíptica: el dualismo que contrapone sin matices el campo de los buenos y el de los malos. Y manifiestan que la

línea de fractura pasa a través de las iglesias mismas y de cada uno de los fieles.¹¹

El Apocalipsis es manual de resistencia, guía para personas que —al igual que nosotros— desean mantenerse fieles ante la adversidad. Por eso enseña a afrontar el sufrimiento, descubriendo el gozo de Cristo por encima del dolor.

Aunque nos cueste reconocerlo, los problemas planteados por Juan de Patmos continúan siendo nuestros problemas. De entonces acá han cambiado muchas cosas, pero otras tantas siguen siendo iguales, como la violencia y la corrupción de los poderes establecidos, los peligros de los imperialismos para las naciones, la tentación de la idolatría en el ámbito de las iglesias, así como la necesidad de mantenernos fieles.

En el plano político, el Apocalipsis de Juan plantea la cuestión del totalitarismo; en el plano económico, el Apocalipsis se pregunta sobre las consecuencias sociales de la lógica imperial; en el plano religioso, el Apocalipsis es un vivo alegato por la libertad de expresión de una minoría. De igual forma, el acontecimiento pascual es, para Juan, el nacimiento del individuo como ser único ante Dios, que constituye, junto con los seres humanos de toda lengua, raza y nación, la muchedumbre inmensa que da culto al Cordero.¹²

No cabe duda de que la visión de Juan es radical y puede ser de gran aliento para quienes luchan por los derechos civiles. Pero no hemos de olvidar que Juan combina la necesidad de la justicia social con la exigencia de algo a lo que muchas veces damos de lado: el culto a Dios:

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero [...] Están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. (Ap 7,9.10.15-17)

Parece obvio que, en el tema de la importancia del culto, el vidente de Patmos concordaría con el catecismo menor calvinista, cuyas raíces históricas están en la doctrina expuesta por Juan Calvino en el siglo xvi: “el fin principal del ser

humano es glorificar a Dios, y gozar de su presencia para siempre”.¹³ Esto nos enseña que el culto es, también, un anticipo de la nueva Jerusalén que Juan vio descender desde los cielos, una antesala del reinado de Dios.

Habrán otras muchas cuestiones a tratar que no podré referir aquí. Menciono finalmente la de la visión de un nuevo reino y de una nueva sociedad, que recorre todas las páginas de Apocalipsis. Es la visión que nos alienta, aquí y ahora, a luchar por ese nuevo orden, y a clamar junto con una gran nube de testigos: “Ven, Señor Jesús” (Ap 22,20).

El estudio del Apocalipsis de Juan nos adentra en la esencia de una obra que, con su mensaje de juicio, salvación y esperanza, ha influido en generaciones y generaciones y sigue siendo un referente para nosotros. “Es cierto que, en el Apocalipsis, Babilonia significa Roma; pero hay que agregar: Roma no agota todo lo que significa Babilonia. Otros sistemas vendrán a surgir del abismo, y otras rameras cabalgarán sobre otras Bestias, hasta el fin de la historia. La iglesia está llamada hoy, como siempre, a discernir los espíritus y ser fiel a su Señor”.¹⁴ Nos toca, pues, buscar los códigos del sentido verdadero del libro y de nuestra fidelidad a su mensaje en nuestro mundo. ♦

Notas

- 1 Equipo “Cahiers Evangile”: *El Apocalipsis*, Editorial Verbo Divino, Estella, Navarra, 1990, p.5.
- 2 Juan Stam: *Comentario bíblico iberoamericano. Apocalipsis*, 2da. ed., t. 1, eds. C. René Padilla, Moisés Silva y Luciano Jaramillo, Ediciones Kairós, Buenos Aires, 2006, pp. 24-25.
- 3 J. Severino Croatto: “Apocalíptica y esperanza de los oprimidos (Contexto socio-político y cultural del género apocalíptico)”, *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, no. 7, Quito, 1990, p. 9.
- 4 Ídem.
- 5 Ibídem, pp. 11-12.
- 6 Juan Stam: ob. cit., p. 20.
- 7 Protagonista del programa humorístico *Vivir del cuento*, de la Televisión Cubana, conocido por sus usuales críticas, veladas o no, a la situación sociopolítica y económica de la Isla.
- 8 Martine Nardin: “Relectura del Apocalipsis”, *Selecciones de Teología*, año 48, no. 190, Barcelona, abr.-jun., 2009, pp. 125-126.
- 9 Equipo “Cahiers Evangile”: ob. cit., p. 9.
- 10 Xabier Pikaza Ibarrodo: *Apocalipsis*, Editorial Verbo Divino, Estella, Navarra, 1999, p. 21.
- 11 Martine Nardin: ob. cit., p. 139.
- 12 Elian Cuvilier: *Los apocalipsis del Nuevo Testamento*, Editorial Verbo Divino, Estella, Navarra, 2002, p. 60.
- 13 “Catecismo menor”, párr. 1, en: *Libro de confesiones*, Departamento de Publicaciones de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, La Habana, 1997, p. 176.
- 14 Juan Stam: “El Apocalipsis y el imperio romano”, *Puerta Chile*. Disponible en: <http://www.puertachile.cl>.

Un monumento teológico a la unidad en medio de la diversidad

S. Joshua Swamidass



En la película *Memento*, del año 2000, el protagonista Leonard Shelby tiene una lesión cerebral específica que le impide formar nuevos recuerdos a largo plazo. Puede recordar información durante 30 segundos o un minuto como máximo, pero luego lo olvida todo.

La desconexión de Leonard con su pasado lo deja en un perpetuo estado de desconcierto sobre cómo ha llegado a su situación actual: ¿De qué enemigo huyo y por qué? ¿Por qué llevo una pistola? Su confusión es consecuencia de la amnesia: la incapacidad de recordar su propia historia. Si Leonard pudiera reaprender y recordar las partes más importantes de su pasado, podría por fin volver a tener una existencia estable, con una comprensión sana de sí mismo y de la gente que lo rodea.

Ser evangélico hoy en día es similar a esto. Nosotros también estamos desconectados de nuestro pasado, aunque por razones más reversibles que una lesión cerebral. Como resultado, los evangélicos están ahora más divididos que nunca, y muchos de nosotros luchamos contra enemigos que una vez fueron amigos.

Fuente: *Christianity Today*, Illinois, 14 de agosto de 2024.

Pero, ¿y si nos detuviéramos a recordar nuestra historia? No solo recordaríamos quiénes somos y cómo hemos llegado hasta aquí, sino que incluso podríamos redescubrir lo mejor que el evangelicalismo ha sido, es y puede volver a ser.

Por supuesto, uno de los mayores problemas hoy en día es que casi no parece haber consenso sobre lo que significa la palabra evangélico. Ojalá los evangélicos de todo el mundo pudieran ponerse de acuerdo sobre los parámetros básicos del evangelicalismo: algo lo suficientemente mínimo como para fomentar una sana diversidad, pero lo suficientemente sustancial como para garantizar la integridad doctrinal.

¿Y si ya existiera algo así?

Hace cincuenta años, en julio de 1974, unos 2700 líderes cristianos de 150 países viajaron a Lausana (Suiza) por iniciativa del evangelista estadounidense Billy Graham y el teólogo británico John Stott.

La conferencia se tituló oficialmente Primer Congreso Internacional de Evangelización Mundial, pero pasó a conocerse como el primer encuentro de Lausana del 74. Y aunque solo incluyó a una parte de la iglesia mundial, la revista *Time* informó célebramente en su momento que el congreso era “posiblemente la reunión de cristianos de mayor alcance jamás celebrada”.

Quizá el resultado más importante y duradero de esta reunión fue el Pacto de Lausana, que con el tiempo se convertiría en uno de los documentos más influyentes del evangelicalismo moderno. El propósito del documento era responder a una pregunta clave: ¿hasta qué punto debemos estar de acuerdo unos con otros para trabajar juntos en la tarea de las misiones mundiales?

En aquella época, como ahora, el evangelicalismo estaba sintiendo los efectos de la controversia fundamentalista-modernista, que provocó profundas escisiones en casi todas las principales instituciones y denominaciones cristianas. El enfoque fundamentalista buscaba resolver las diferencias por medio de rigurosas pruebas de fuego y rigidez doctrinal. La perspectiva progresista evitaba los límites doctrinales, arriesgándose a apartarse sustancialmente del cristianismo histórico.

El enfoque evangélico de la diversidad ejemplificado en Lausana se caracteriza tanto por 1) una cuidadosa negociación de la unidad por encima de las diferencias, que se fundamenta en confesiones en común del cristianismo histórico, como por 2) la celebración de la diversidad en sí misma como un bien intrínseco, e incluso como prueba de una expresión del plan previsto por Dios para la iglesia global y universal de todos los creyentes.

El Pacto de Lausana ofrecía una definición teológica de la palabra evangélico y evitaba intencionadamente cualquier elemento sociopolítico asociado al movimiento. Tampoco se pronunció sobre una serie de cuestiones importantes, aunque secundarias, relacionadas con la teología, la doctrina y la praxis. Por ejemplo, no habla del bautismo, de los roles de género en el ministerio, ni de la edad de la Tierra y la evolución.

Al mantenerse al margen de este tipo de cuestiones, el Pacto de Lausana incluyó a cristianos de ambos lados de las líneas de desacuerdo que, de otro modo, podrían estar divididos. En su lugar, los líderes del congreso trataron de crear una comunidad unida en torno a un pacto que pasara por encima de tales diferencias, al servicio de una misión compartida para que “toda la iglesia lleve todo el evangelio a todo el mundo”.

En cierto sentido, el pacto es una declaración corporativa de creencias compuesta por 15 artículos, una introducción y una conclusión. Con poco más de 3100 palabras, el documento es lo suficientemente corto como para ser mecanografiado de forma legible en dos caras de una sola página. Stott, presidente del comité de redacción, explicó en su exposición el razonamiento que subyace a cada artículo, y es una lectura obligada que acompaña al pacto.

Sería un error considerar este documento como una mera declaración de fe, ya que se concibió como un pacto, escribe Stott, un “contrato vinculante” que compromete a sus firmantes a un propósito y una asociación comunes. Tras diez días de debate, discusión y negociación, la mayoría de los asistentes (2300 en total) firmaron el documento. Como explicó Stott: “No queríamos limitarnos a declarar algo, sino hacer algo: comprometernos en la tarea de la evangelización mundial”.

Incluso ahora, el pacto está destinado a ser firmado por quienes lo lean y estén de acuerdo con él, y al hacerlo, nos comprometemos a cooperar unos con otros en la misión de Dios.

Como la mayoría de los evangélicos, nunca había oído hablar del Pacto de Lausana durante mis años de formación, ni me pidieron que lo firmara sino hasta que fui adulto. Soy indio de piel oscura y nací en el sur de California en 1978, hijo de inmigrantes de primera generación que ya eran cristianos. Mi padre estudió en la Universidad de Biola.

Y mientras los que estudiaban en instituciones cristianas en ocasiones llegaban a estar familiarizados con el Pacto de Lausana, yo estudié la secundaria en una escuela pública y asistí a una universidad estatal laica. Las iglesias a las que crecí eran no denominacionales, lo que tenía sus ventajas, pero también cierta amnesia sobre la historia del cristianismo.

Conocí acerca del Pacto a finales del año 2000, hace 24 años, cuando era estudiante de posgrado y estudiaba para ser médico científico. Me aceptaron en la Harvey Fellowship (una beca ofrecida a cristianos que se incorporan a campos poco representados) y todos los solicitantes debían firmar el Pacto de Lausana. El verano siguiente fui a Washington, DC, a un evento de una semana de duración para reunirme con un pequeño grupo de otros nuevos becarios Harvey.

Ese evento amplió sustancialmente mi experiencia de la diversidad evangélica. Ben Sasse, historiador de Yale y presbiteriano reformado, fue el primer cristiano que conocí que era capaz de presentar un argumento plausible acerca del bautismo de niños, aunque él y yo no estuviéramos de acuerdo. Mac Alford, especialista en Botánica de Cornell, fue el primer cristiano que conocí que afirmaba la evolución, algo que yo rechazaba en aquel momento.

Y aunque estos desacuerdos eran incómodos, al menos para mí, todos habíamos firmado el Pacto de Lausana (que no se pronuncia sobre ninguna de estas cuestiones) y, por tanto, ya nos habíamos comprometido a cooperar.

El Pacto de Lausana ofrece una explicación teológica de nuestras diferencias, basada en la creencia subyacente de que estas diferencias pueden ser intrínsecamente valiosas. Los líderes del congreso no estaban satisfechos con una reducida comunidad que estuviera de acuerdo, sino que buscaban una comunidad expansiva a través de nuestras diferencias.

El pacto explica, utilizando lo que Stott llamó “una traducción literal de Efesios 3,10”, que nuestros diferentes puntos de vista sobre las Escrituras son un mecanismo por el que se nos revela la sabiduría de Dios:

La revelación de Dios en Cristo y en las Escrituras es inmutable. A través de ella, el Espíritu Santo sigue hablando hoy. Ilumina las mentes del pueblo de Dios en todas las culturas para que perciban su verdad de una manera fresca, a través de sus propios ojos, y así revela a toda la iglesia cada vez más de la sabiduría multicolor de Dios.

En lugar de reducir los límites doctrinales para lograr una paz falsa, la invitación evangélica nos llama a leer la Biblia juntos, a resolver nuestras diferencias y a negociar, y estos instintos estaban claramente presentes en la forma en que se llegó al Pacto de Lausana.

Aunque la conferencia en sí solo duró diez días, el proceso de redacción del pacto llevó meses de diálogo y negociación. Pero con 2700 delegados en la conferencia, ¿qué tanta cooperación fue posible? Bastante, según parece. En la valoración de Stott: “Puede decirse verdaderamente, entonces, que el Pacto de

Lausana expresa un consenso de la mente y el estado de ánimo del Congreso de Lausana”.

La redacción del documento fue asignada a un pequeño comité que incluía a Stott; al entonces presidente del Wheaton College, Hudson Armerding; y a Samuel Escobar, un teólogo peruano de la InterVarsity Christian Fellowship.

Meses antes de la reunión de julio, se enviaron a los asistentes documentos de todos los ponentes de la reunión y se les pidió que enviaran sus comentarios por escrito. Redactado por J. D. Douglas, quien en aquel momento era editor de *Christianity Today*, el borrador preliminar se basó en los temas clave y las ideas de estas ponencias.

En su exposición, Stott explica: “Ya puede decirse verdaderamente que este documento surgió del congreso (aunque el congreso aún no se había reunido), porque reflejaba las aportaciones de los principales oradores cuyas ponencias se habían publicado con antelación”.

Antes del congreso, se envió un primer borrador a varios asesores, cuyos comentarios sirvieron para orientar la primera revisión del documento. A continuación, el comité supervisó una segunda revisión.

Pero los redactores también querían participar, escuchar y aprender de los propios asistentes. Así, a mediados de la reunión de julio, se entregó a cada asistente una copia del tercer borrador del pacto y se les pidió que enviaran sus respuestas y las debatieran en pequeños grupos que se organizaron cada día.

A partir de esta retroalimentación, se presentaron las objeciones y enmiendas sugeridas para que el comité de redacción las considerara. Según Stott, el congreso

respondió con gran diligencia. Se recibieron cientos de propuestas (en las lenguas oficiales), se tradujeron al inglés, se clasificaron y se estudiaron. Algunas enmiendas propuestas se anulaban entre sí, pero el comité de redacción incorporó todas las que pudo.

En última instancia, esta negociación influyó sustancialmente en el documento final en torno a tres temas principales. En primer lugar, se añadió una declaración cuidadosamente negociada sobre la inerrancia bíblica. En segundo lugar, se reforzó la declaración del pacto sobre la responsabilidad social. En tercer lugar, se introdujeron varios cambios para reflejar las preocupaciones y la sabiduría de la iglesia global fuera del mundo occidental. Creo que estos tres temas resumen las lecciones de Lausana para nuestro momento actual.

I. El artículo sobre la autoridad de las Escrituras se reforzó para incluir una declaración cuidadosamente negociada sobre la inerrancia, influida por las

aportaciones de Francis Schaeffer y otros, que decía que la Biblia es “sin error en todo lo que afirma”. Este cambio específico fue muy discutido, lo que supuso un reto importante para el comité de redacción.

Por un lado, las razones para incluir una declaración sobre la inerrancia eran poderosas. Una visión diferente de las Escrituras era la causa de muchos desacuerdos profundos entre evangélicos y cristianos progresistas. La afirmación modernista, impulsada por la alta crítica, era que la Biblia tenía “autoridad”, pero que su mensaje estaba siempre sujeto a cambios debido a sus numerosos errores.

Junto con esta afirmación, muchos cristianos liberales rechazaban la creencia en la resurrección, el nacimiento virginal y la historicidad de Adán y Eva. Y aunque estas tres afirmaciones clásicas del cristianismo no tienen la misma importancia, rechazar cualquiera de ellas supone una importante revisión con consecuencias de largo alcance.

Aclarar la naturaleza de este desacuerdo sobre las Escrituras estaba en el punto de mira de los organizadores de la conferencia. Por una buena razón, los evangélicos no podían colaborar fácilmente en las misiones mundiales con aquellos cuya interpretación del Evangelio no incluyera, por ejemplo, la resurrección corporal de Jesús, ya que se trataría de un evangelio totalmente distinto (Gálatas 1,6-9). Como dijo el apóstol Pablo: “Y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es ilusoria y todavía están en sus pecados” (1 Corintios 15,17, Nueva Versión Internacional).

Pero también, en el contexto inmediato, la conferencia de Lausana fue una respuesta a la conferencia de Bangkok sobre “La salvación hoy”, convocada el año anterior (1973) por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Incluso el lugar se eligió en parte por la proximidad de Lausana a Ginebra, donde tiene su sede el CMI.

En la Conferencia de Bangkok habían participado delegados evangélicos, así como cristianos liberales y convencionales, muchos de los cuales se habían alejado de la ortodoxia. Y aunque su informe final incluye una concesión a los evangélicos, afirmando con Hechos 4,12 que “no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres [excepto Jesús] mediante el cual podamos ser salvos”, otras peticiones para reforzar la teología del Evangelio, haciendo eco de la Declaración de Frankfurt de 1970, en la que los cristianos alemanes se opusieron al “giro humanista” de las misiones en el CMI, fueron rechazadas como contribuciones occidentales que no hablaban en nombre de todos.

Además, el informe de Bangkok incluía declaraciones que calificaban cualquier liberación de la opresión social como una forma de salvación, incluyendo “la paz del pueblo en Vietnam, la independencia en Angola, la justicia y la reconciliación

en Irlanda del Norte y la liberación del cautiverio del poder”. En *Christianity Today*, Peter Beyerhaus escribió:

Aquí, bajo una cobertura aparentemente bíblica, el concepto de salvación se ha ampliado tanto y se ha despojado de su carácter distintivo cristiano que cualquier experiencia libertadora puede ser llamada “salvación”. En consecuencia, cualquier participación en esfuerzos libertarios se llamaría “misión”.

Beyerhaus añadió que la conferencia también presentó el maoísmo, es decir, el comunismo de China, como una alternativa aceptable al cristianismo. Del mismo modo, la iglesia del profeta Simón Kimbangu, quien afirmaba ser la venida encarnada de Dios Padre y que su hijo era la segunda encarnación de Jesús, se presentó como un ejemplo loable de un ministerio indígena.

Más que comentarios improvisados, se trataba de atractivos presentados intencionalmente por los dirigentes del CMI a las iglesias asiáticas y africanas, y cualquier objeción teológica se desestimaba como un intento inútil de asimilar las iglesias indígenas al pensamiento occidental.

Aunque nadie puede dictar a quién se le permite autoidentificarse con el término cristiano o incluso evangélico, el Pacto de Lausana fundamenta la unidad cristiana en la misión compartida de proclamar todo el evangelio a todo el mundo. Esta misión es la razón por la que nos unimos a esta comunidad, a menudo incómoda, conocida como la iglesia, a pesar de nuestras diferencias.

Los serios desacuerdos sobre la naturaleza del evangelio a menudo se remontan a dos formas fundamentalmente diferentes de entender las Escrituras. Todo el mundo en este debate podía estar de acuerdo en que la Escritura era “autorizada”, pero ¿eran sus enseñanzas siempre cambiantes y llenas de errores?

Por otra parte, incluso para muchos cristianos ortodoxos, el término inerrancia seguía siendo un punto de fricción. Inerrancia era una palabra cargada, puesto que algunos fundamentalistas ya la utilizaban como prueba de fuego doctrinal. Para agravar el problema, el término estaba mal definido, ya que aún faltaban años para que se redactaran las declaraciones de Chicago sobre la inerrancia y la hermenéutica en 1978 y 1982, respectivamente. No es, por tanto, de extrañar que muchos asistentes se opusieran firmemente a que el pacto utilizara el término inerrancia en su declaración sobre las Escrituras.

La solución de Stott a este callejón sin salida se fraguó en el proceso de negociación y fue una solución sabia. En lugar de exigir la palabra “inerrancia”, la sustituyó por una definición concisa y destacada del término diciendo que la Escritura es “sin error en todo lo que afirma”. Los evangélicos que se oponen

al término “inerrancia” podrían afirmar esto, pero muchos progresistas no lo harían.

II. El congreso también reforzó el artículo del pacto sobre la responsabilidad social. Una vez más, los redactores se distinguieron tanto de los progresistas del CMI como de la reacción exagerada de los fundamentalistas al evangelio social del liberalismo.

Trazar el camino que Billy Graham siguió en cuestión de la justicia social proporciona algunos antecedentes importantes. En 1953, rompiendo con su educación tradicional del sur de los Estados Unidos, Graham empezó a insistir en que sus audiencias fueran “integradas”, es decir, con negros y blancos sentados uno al lado del otro.

En 1960 Graham predicó en reuniones de avivamiento ampliamente publicitadas en varios países de África, en las que predicó el evangelio a multitudes gigantescas en estadios abarrotados, pero no estuvo dispuesto a predicar el evangelio a multitudes segregadas por el *apartheid* sudafricano.

Las acciones deliberadas de Graham fueron claras declaraciones sociopolíticas sobre la integración racial en la iglesia, lo que enfureció a muchos fundamentalistas, incluidos los de su propia denominación: los bautistas del sur.

Una semana después del desplante de Graham al *apartheid* en Sudáfrica, el evangelista fundamentalista y locutor Bob Jones padre respondió en un mensaje radiofónico de Pascua titulado “¿Es la segregación bíblica?”. Con un argumento basado en una lectura torturada de Hechos 17,26, Jones enseñó que la respuesta era sí. Los esfuerzos por integrar las razas y acabar con la segregación, sostenía, iban en contra del orden creado por Dios y desviaban la atención de la tarea de compartir el evangelio. En esto, Jones hacía eco de las opiniones de muchos cristianos del sur de Estados Unidos.

Aunque el *apartheid* continuó hasta la década de 1990, Graham predicó finalmente en Sudáfrica en 1973, justo un año antes de Lausana, quizá en una de las primeras grandes reuniones del país en las que se sentaron juntos negros, blancos y morenos. Ante una multitud integrada de 100 000 personas, el predicador sureño clamó: “El cristianismo no es una religión de blancos... Cristo le pertenece a todas las personas”.

Graham era amigo de Martin Luther King, Jr. y a veces un aliado público de la causa de King, y siguió creciendo en su deseo de ver la justicia racial a lo largo de su vida. Pero Graham se preguntaba si había hecho lo suficiente, y en 2005 expresó su arrepentimiento por no haber impulsado los derechos civiles con más fuerza, deseando haber protestado con King en las calles.

Este contexto da vida a la versión final del texto del pacto, que distingue la labor de proclamar el evangelio —centrándose en el mensaje de Dios para

nosotros específicamente en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo— de la tarea de la justicia social:

Aquí también expresamos arrepentimiento tanto por nuestra negligencia como por haber considerado a veces que la evangelización y la preocupación social se excluyen mutuamente. Aunque la reconciliación con el hombre no es la reconciliación con Dios, ni la acción social es evangelización, ni la liberación política es salvación, no obstante afirmamos que tanto la evangelización como involucrarse en materia sociopolítica forman parte de nuestro deber cristiano.

En respuesta a la Conferencia de Bangkok, el Pacto de Lausana deja claro que la liberación de la opresión no es sinónimo del concepto bíblico de salvación. Sin embargo, el pacto también evitó el error fundamentalista de descuidar la justicia social e incluso pidió a los evangélicos que se arrepintieran de disociar el cristianismo de su legítima preocupación por el orden social.

Estas son lecciones fundamentales para nosotros hoy. Las dificultades que enfrentamos en el presente para hablar y pensar sobre la raza, la diversidad y la justicia social no son nuevas. El debate teológico sobre el evangelio y la justicia social es al menos tan antiguo como la controversia entre modernistas y fundamentalistas. Los evangélicos rechazaron con razón el evangelio social y las formas particulares de la teología de la liberación que se apartaron de la enseñanza cristiana histórica. Sin embargo, a menudo hemos sido demasiado condescendientes —y no nos hemos preocupado por ello— en nuestra búsqueda de la justicia.

En la actualidad, la teoría crítica de la raza (*Critical race theory: CRT*, por sus siglas en inglés) y las iniciativas de diversidad, equidad e inclusión (*DEI*) son objeto de una polémica batalla. Hay muchas maneras de definir y aplicar la CRT y la DEI, algunas de las cuales se aproximan a versiones secularizadas de la teología de la liberación. Sin embargo, el deseo motivado por incluir y fomentar la diversidad en la sociedad es admirable y, en última instancia, refleja el anhelo del reino de Dios. Esta es la razón por la que muchos llamados cristianos en favor de la justicia racial están impulsados por el lenguaje y las preocupaciones de las Escrituras e incluso se basan en la persona de Jesucristo.

Al menos a un alto nivel, los objetivos declarados de la CRT y la DEI no son el problema, si bien tememos que muchos enfoques para alcanzar esos fines sean erróneos o destructivos. Para aquellos de nosotros preocupados por las versiones antibíblicas de la CRT, el mejor antídoto podría ser seguir el ejemplo del Pacto de Lausana. Que articulemos una sólida teología de la justicia y la llevemos a la práctica en nuestras acciones, y que nos arrepintamos de nuestros fracasos pasados en la búsqueda de la justicia.

III. Al estudiar el Movimiento de Lausana, siempre me sorprende el orgullo, la alegría y el amor de sus miembros por la diversidad de la iglesia mundial no occidental y su deseo de amplificar su voz. La conferencia está estructurada para incluir a personas de los países más remotos, menos representados y con menos recursos. Ofrece tarifas escalonadas para garantizar que los participantes con menos medios puedan asistir. Aunque los organizadores reúnen en cada encuentro al grupo de cristianos más diverso y global de la historia, siempre expresan su tristeza por los rincones de la iglesia que no pueden asistir.

Dicho esto, el compromiso de Lausana con la participación mundial se enfrentó a varios obstáculos al principio de su historia, empezando por su primera reunión, en la que más de mil de los 2700 asistentes procedían de países en desarrollo.

Antes de Lausana, algunos líderes africanos pidieron una “moratoria” para los misioneros occidentales y el dinero recaudado a través de sus redes. Esto se debía en parte a que muchos se oponían a los modelos paternalistas que veían en las misiones, a menudo alimentados por grandes desequilibrios de riqueza.

Las misiones occidentales, aunque bienintencionadas, han sido a veces explotadoras y no han logrado crear relaciones sanas y de colaboración que beneficien a los países no occidentales. Y sin duda, la asociación de la cultura occidental con el cristianismo por parte del movimiento misionero distorsionó el evangelio y a menudo fue un obstáculo para el resto del mundo.

Los organizadores de Lausana invitaron al congreso a cristianos de todos los bandos en cuanto a este debate, incluido el teólogo keniano John Gatu, autor de la moratoria. En el congreso, el grupo de la Estrategia Nacional para África Oriental, formado por unos sesenta africanos, se ocupó de esta petición. Se produjo un debate sólido y razonable entre Gatu, que defendía la moratoria, y Festo Kivengere, un obispo anglicano de Uganda que argumentaba en contra. Al final de la semana, ambas partes habían limado sus diferencias lo suficiente como para ofrecer una declaración consensuada al congreso:

La idea que subyace a la moratoria se refiere a la excesiva dependencia de los recursos extranjeros, tanto de personal como financieros, que a veces obstaculiza la iniciativa y el desarrollo de la responsabilidad local. [Nuestro] grupo considera que la aplicación del concepto de moratoria debe considerarse en situaciones específicas y no de forma general.

Con la retirada efectiva de la moratoria, el resto del congreso —y el comité de redacción, mayoritariamente occidental— podría haber respondido triunfalmente evitando el tema por completo. Pero en lugar de eso, el comité

reconoció la legitimidad de las preocupaciones africanas y modificó el borrador para que dijera: “También reconocemos que algunas de nuestras misiones han sido demasiado lentas a la hora de equipar y animar a los líderes nacionales a asumir las responsabilidades que les corresponden”.

En otra parte, en su artículo sobre “Evangelización y cultura”, el pacto también incluye el reconocimiento de que, aunque “el Evangelio no presupone la superioridad de ninguna cultura sobre otra”, las “misiones mundiales han exportado con demasiada frecuencia con el Evangelio una cultura ajena”.

En estas declaraciones, la iglesia no occidental corrigió acertadamente a la occidental, y esta respondió con arrepentimiento. Una vez más, la “sabiduría multicolor de Dios”, por recordar la frase del pacto, surgió, no a pesar de los desacuerdos, sino a causa de los que era necesario resolver.

En la raíz de esta cuestión estaba el deseo común de los cristianos no occidentales de ser acogidos como iguales. Y el Pacto de Lausana saludó abiertamente la belleza de esta visión:

Nos alegramos de que haya amanecido una nueva era en las misiones. El papel dominante de las misiones occidentales está desapareciendo rápidamente [...] demostrando que la responsabilidad de evangelizar pertenece a todo el cuerpo de Cristo.

Hace cincuenta años, los evangélicos empezaban a ser conscientes de cómo sufrían las iglesias no occidentales cuando el evangelio se vinculaba demasiado estrechamente a las culturas y países occidentales. Y en nuestros días, estamos viendo de primera mano los peligros y el daño que esta vinculación ha causado también en las iglesias occidentales.

Cuando identificamos el cristianismo con Occidente, Estados Unidos o cualquier otra entidad sociopolítica, nuestro testimonio y nuestra comprensión del evangelio se distorsionan. Y cuando ignoramos toda la diversidad de voces de la iglesia mundial, descuidamos la “sabiduría multicolor” de Dios.

El Pacto de Lausana creó un tipo de movimiento inusual: una red de cristianos de todo el mundo procedentes de diversas denominaciones y organizaciones. Y aunque el propio congreso estaba compuesto exclusivamente por protestantes, el pacto que adoptaron estaba intencionadamente alineado con otras ramas del cristianismo. Al menos entre los compañeros de Harvey, muchos católicos y cristianos ortodoxos también lo han firmado.

Un cristiano de China me contó una vez que le pidieron que firmara el pacto, lo que le produjo verdadero temor y preocupación. En China, las firmas eran pruebas físicas que el gobierno utilizaba para identificar a los cristianos

y perseguirlos, por lo que le habían enseñado a no firmar nunca algo que lo implicara tan profundamente. Aun así, tras mucho pensarlo, decidió firmar el pacto, la única declaración de fe que ha firmado nunca. Muchos de nosotros nunca sufriremos una persecución como la que él sufrió, pero al firmar el pacto nos solidarizamos con él y con tantos otros como él.

Especialmente fuera de Estados Unidos, la comunidad de Lausana ha seguido creciendo y, aunque sigue estando llena de desacuerdos, ha mantenido a la vista la misión de Aquel que es más grande que todas nuestras diferencias.

La comunidad de Lausana sigue reuniendo a nuevas generaciones de líderes. Quince años después del congreso de 1974, en 1989, se celebró en Manila la Segunda Conferencia Internacional para la Evangelización Mundial, conocida como Lausana II. En este congreso participaron 4300 delegados de 173 países, incluida la Unión Soviética. Y en 2010, veintiún años después, el Tercer Congreso de Lausana se reunió en Ciudad del Cabo, Sudáfrica. En esta ocasión, 4000 delegados de 198 países se reunieron en persona, pero muchos más participaron virtualmente.

En septiembre de este año, se celebrará en Seúl el cuarto congreso, al que asistirán 5000 delegados en persona —entre los que me incluyo— y otros 5000 virtualmente. Decenas de miles más asistirán a reuniones satélite en todo el mundo.

Mucho ha cambiado desde la última reunión en 2010. Nuevas guerras asolan el mundo y hay rumores de guerra incluso en Corea, donde nos reuniremos. Estados Unidos se prepara para otras polémicas elecciones presidenciales, al igual que muchos otros países, y varias convenciones denominacionales siguen divididas por las tensiones entre el fundamentalismo y el progresismo.

Aun así, mi esperanza es que los evangélicos tengamos una vez más la oportunidad de recordar quiénes somos, de dónde venimos y por qué es vital que trabajemos para superar nuestras diferencias en lugar de ignorarlas, reprimirlas o dividirnos por ellas. Y tal vez, al reorientarnos hacia el trabajo de la misión global de Dios, podamos recuperar la mejor versión de lo que ha significado ser evangélico.

De cara a Seúl este año, insto a todos los creyentes —evangélicos o no— a que lean, discutan y consideren la posibilidad de firmar el Pacto de Lausana. Que los líderes de las iglesias lo enseñen desde el púlpito para que las congregaciones puedan luchar con lo que nos exige. Que nos recuerde la hermosa y querida comunidad de diferencias y desacuerdos a la que hemos sido llamados.

Hagamos juntos un pacto, una vez más, para asumir la gran tarea de las misiones mundiales, para que toda la iglesia de Dios pueda llevar todo el evangelio a todo el mundo. ♦

Pacto de Lausana

Introducción

Nosotros, miembros de la iglesia de Cristo Jesús de más de 150 naciones, participantes del Congreso Internacional de Evangelización Mundial en Lausana, alabamos a Dios por su gran salvación y nos regocijamos en la comunión que nos ha dado con él y entre nosotros. Nos sentimos profundamente conmovidos por lo que Dios está haciendo en nuestros días, movidos a la contrición por nuestros fracasos y desafiados por la tarea inconclusa de la evangelización. Creemos que el evangelio es la buena noticia de Dios para todo el mundo, y estamos decididos, por su gracia, a obedecer la comisión de Cristo de proclamarla a toda la humanidad y hacer discípulos de cada nación. Deseamos, por lo tanto, afirmar nuestra fe y nuestra resolución, y hacer público nuestro pacto.

1. El propósito de Dios

Afirmamos nuestra creencia en el único Dios eterno, Creador y Señor del mundo, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que gobierna todas las cosas según el propósito de su

voluntad. Él ha estado llamando del mundo un pueblo para sí, y enviándolo de nuevo al mundo para ser sus siervos y sus testigos, para la extensión de su reino, la edificación del cuerpo de Cristo y la gloria de su nombre. Confesamos con vergüenza que a menudo hemos negado nuestro llamamiento y hemos fracasado en nuestra misión, al amoldarnos al mundo o retirarnos de él. Sin embargo, nos regocijamos de que, aun cuando sea llevado en vasijas de barro, el evangelio sigue siendo un tesoro precioso. A la tarea de dar a conocer ese tesoro en el poder del Espíritu Santo, deseamos volver a consagrarnos.

(Is 40,28; Mt 28,19; Ef 1,11; Hch 15,14; Jn 17,6.18; Ef 4,12; 1 Co 5,10; Ro 12,2; 2 Co 4,7)

2. La autoridad y el poder de la Biblia

Afirmamos la inspiración divina, la veracidad y la autoridad de las Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, en su totalidad, como la única palabra escrita de Dios, sin error en todo lo que asevera, y la única regla infalible de fe y conducta. Afirmamos también el poder de la palabra de Dios para cumplir su propósito de salvación. El mensaje de la Biblia está dirigido a todos los hombres y mujeres. Porque la revelación de Dios en Cristo y en las Escrituras es inalterable. Por medio de ella, el Espíritu Santo sigue hablando hoy. Él ilumina la mente del pueblo de Dios en cada cultura, para que perciba la verdad de manera fresca a través de sus propios ojos, desvelando de esta forma a toda la iglesia más de la multicolor sabiduría de Dios.

(2 Ti 3,16; 2 P 1,21; Jn 10,35; Is 55,11; 1 Co 1,21; Ro 1,16; Mt 5,17.18; Jud 3, Ef 1,17.18; 3,10.18)

3. La singularidad y la universalidad de Cristo

Afirmamos que hay un solo Salvador y un solo evangelio, aunque existe una amplia variedad de enfoques evangelísticos. Reconocemos que todos tienen algún conocimiento de Dios a través de su revelación general en la naturaleza. Pero negamos que esto pueda salvar, ya que las personas obstruyen la verdad mediante su injusticia. Rechazamos también como peyorativo para Cristo y el evangelio todo tipo de sincretismo y diálogo que sugiera que Cristo habla por igual a través de todas las religiones e ideologías. Jesucristo, al ser el único Dios-Hombre que se entregó como el único rescate para los pecadores, es el único mediador entre Dios y las personas. No hay otro nombre mediante el cual podamos ser salvos. Todos los hombres y mujeres están pereciendo a causa del pecado, pero Dios ama a todos y no quiere que nadie perezca, sino que todos se

arrepientan. Pero quienes rechazan a Cristo repudian el gozo de la salvación y se condenan a sí mismos a una separación eterna de Dios. Proclamar a Jesús como “el Salvador del mundo” no significa afirmar que todas las personas son salvas de manera automática o en última instancia, y menos aún que todas las religiones ofrecen salvación en Cristo. Significa, más bien, proclamar el amor de Dios por un mundo de pecadores e invitar a todos a responder a él como Salvador y Señor con el compromiso personal e incondicional del arrepentimiento y la fe. Jesucristo ha sido exaltado sobre todo otro nombre, y anhelamos el día en que toda rodilla se doble ante él y toda lengua lo confiese como Señor.

(Gá 1,6-9; Ro 1,18-32; 1 Ti 2,5.6; Hch 4,12; Jn 3,16-19; 2 P 3,9; 2 Ts 1,7-9; Jn 4,42; Mt 11,28; Ef 1,20.21; Fil 2,9-11)

4. La naturaleza de la evangelización

Evangelizar es difundir la buena noticia de que Jesucristo murió por nuestros pecados y fue resucitado según las Escrituras, y que ahora, como el Señor que reina, ofrece el perdón de los pecados y los dones liberadores del Espíritu Santo a todos los que se arrepienten y creen. Nuestra presencia cristiana en el mundo es indispensable para la evangelización, al igual que esa clase de diálogo cuyo propósito es escuchar con sensibilidad a fin de comprender. Pero la evangelización en sí misma es la proclamación del Cristo histórico y bíblico como Salvador y Señor, con el fin de persuadir a las personas a acudir a él personalmente y así ser reconciliadas con Dios. Al hacer la invitación del evangelio, no tenemos ninguna libertad para ocultar el costo del discipulado. Jesús todavía llama a todos los que desean seguirlo a negarse a sí mismos, a tomar su cruz y a identificarse con su nueva comunidad. Los resultados de la evangelización incluyen la obediencia a Cristo, la incorporación a su iglesia y el servicio responsable en el mundo.

(1 Co 15,3.4; Hch 2,32-39; Jn 20,21; 1 Co 1,23; 2 Co 4,5; 5,11.20; Lc 14,25-33; Mr 8,34; Hch 2,40.47; Mr 10,43-45)

5. La responsabilidad social cristiana

Afirmamos que Dios es tanto el Creador como el Juez de toda la humanidad. Por lo tanto, debemos compartir su preocupación por la justicia y la reconciliación en toda la sociedad humana, y por la liberación de los hombres y las mujeres de toda clase de opresión. Dado que los hombres y mujeres son hechos a la imagen de Dios, toda persona, independientemente de su raza, religión, color, cultura, clase, sexo o edad, tiene una dignidad intrínseca, por la que debe ser respetada y servida, no explotada. Aquí también expresamos nuestra contrición, tanto por nuestra negligencia como

por haber considerado en ocasiones a la evangelización y la participación social como mutuamente excluyentes. Aunque la reconciliación con otras personas no equivale a la reconciliación con Dios, ni la acción social a la evangelización, ni la liberación política a la salvación, afirmamos no obstante que tanto la evangelización como la participación sociopolítica forman parte de nuestro deber cristiano. Pues ambas son expresiones necesarias de nuestras doctrinas de Dios y del hombre, de nuestro amor por nuestro prójimo y nuestra obediencia a Jesucristo. El mensaje de salvación implica también un mensaje de juicio contra toda forma de alienación, opresión y discriminación, y no debemos temer denunciar el mal y la injusticia dondequiera que existan. Cuando las personas reciben a Cristo, nacen de nuevo a su reino y deben buscar no solo exhibir sino también difundir la justicia del reino en medio de un mundo inicuo. La salvación que decimos tener debería estar transformándonos en la totalidad de nuestras responsabilidades personales y sociales. La fe sin obras está muerta.

(Hch 17,26.31; Gn 18,25; Is 1,17; Sal 45,7; Gn 1,26.27; Stg 3,9; Lv 19,18; Lc 6,27.35; Stg 2,14-26; Jn 3,3.5; Mt 5,20; 6,33; 2 Co 3,18; Stg 2,20)

6. La iglesia y la evangelización

Afirmamos que Cristo envía a su pueblo redimido al mundo como el Padre lo envió a él, y que esto exige una penetración del mundo similarmente profunda y costosa. Necesitamos salir de nuestros guetos eclesíasticos y permear la sociedad no cristiana. En la misión de servicio sacrificial de la iglesia, la evangelización es primordial. La evangelización del mundo requiere que toda la iglesia lleve todo el evangelio a todo el mundo. La iglesia está en el centro mismo del propósito cósmico de Dios y es el instrumento que él ha designado para la difusión del evangelio. Pero una iglesia que predica la cruz debe estar ella misma marcada por la cruz. Se convierte en una piedra de tropiezo para la evangelización cuando traiciona el evangelio o carece de una fe viva en Dios, un amor genuino por las personas o una honradez escrupulosa en todas las cosas, incluyendo la promoción y las finanzas. La iglesia es la comunidad del pueblo de Dios, más que una institución, y no debe ser identificada con ninguna cultura, sistema social o político, o ideología humana específicos.

(Jn 17,18,20,21; Mt 28,19.20; Hch 1,8; 20,27; Ef 1,9.10; 3,9-11; Gá 6,14.17; 2 Co 6,3.4; 2 Ti 2,19-21; Fil 1,27)

7. La cooperación en la evangelización

Afirmamos que la unidad visible de la iglesia en la verdad es el propósito de Dios. La evangelización también nos convoca a la unidad, porque el hecho de ser uno fortalece nuestro testimonio, de la misma manera que nuestra desunión

menoscaba nuestro evangelio de la reconciliación. Reconocemos, sin embargo, que la unidad organizacional puede asumir muchas formas y no necesariamente promueve la evangelización. Pero quienes compartimos la misma fe bíblica debemos estar estrechamente unidos en la comunión, el trabajo y el testimonio. Confesamos que nuestro testimonio se ha visto empañado en ocasiones por un individualismo pecaminoso y una duplicación innecesaria. Nos juramentamos a buscar una unidad más profunda en la verdad, la adoración, la santidad y la misión. Instamos a que se desarrolle una cooperación regional y funcional para la promoción de la misión de la iglesia, para el planeamiento estratégico, para el aliento mutuo y para la compartición de recursos y experiencia.

(Jn 17,21.23; Ef 4,3.4; Jn 13,35; Fil 1,27; Jn 17,11-23)

8. Las iglesias en la colaboración evangelística

Nos gozamos de que haya nacido una nueva era misionera. El papel dominante de las misiones occidentales está desapareciendo rápidamente. Dios está levantando, de las iglesias más jóvenes, un nuevo y gran recurso para la evangelización del mundo, y está demostrando así que la responsabilidad de evangelizar pertenece a todo el cuerpo de Cristo. Todas las iglesias, por lo tanto, deben estar preguntándose y preguntando a Dios qué deberían estar haciendo, tanto para alcanzar a su propia región como para enviar misioneros a otras partes del mundo. La reevaluación de nuestra responsabilidad y papel misioneros debe ser continua. Así se desarrollará una colaboración creciente de iglesias, y el carácter universal de la iglesia de Cristo será exhibido más claramente. También agradecemos a Dios por todas las entidades que trabajan en la traducción de la Biblia, la educación teológica, los medios de comunicación, la literatura cristiana, la evangelización, las misiones, la renovación de la iglesia y otros campos especializados. Ellas también deben dedicarse a un autoexamen constante a fin de evaluar su efectividad como parte de la misión de la iglesia.

(Ro 1,18; Fil 1,5; 4,15; Hch 13,1-3; 1 Ts 1,6-8)

9. La urgencia de la tarea evangelística

Más de 2700 millones de personas, más de las dos terceras partes de la humanidad, no han sido evangelizadas todavía. Nos avergonzamos de que tantas personas hayan sido ignoradas; esto significa un reproche continuo a nosotros y a toda la iglesia. Sin embargo, hay actualmente, en muchas partes del mundo, una receptividad sin precedentes al Señor Jesucristo. Estamos convencidos de que este es el momento para que las iglesias y las entidades paraeclesiales oren fervientemente por la salvación

de los no alcanzados y lancen nuevos esfuerzos para lograr la evangelización del mundo. Una reducción de misioneros y fondos extranjeros podría ser necesaria en ocasiones para facilitar una mayor autosuficiencia de la iglesia nacional y liberar recursos para regiones no evangelizadas. Los misioneros deberían fluir cada vez más libremente desde y hacia los seis continentes, en un espíritu de servicio humilde. La meta debe ser, por todos los medios disponibles y en el menor tiempo posible, que toda persona tenga la oportunidad de escuchar, entender y recibir la buena noticia. No podemos esperar alcanzar esta meta sin sacrificio. Todos estamos impactados por la pobreza de millones de personas y afligidos por las injusticias que la causan. Quienes vivimos en situaciones acomodadas aceptamos nuestro deber de desarrollar un estilo de vida sencillo a fin de contribuir de manera más generosa, tanto para la asistencia como la evangelización.

(Jn 9,4; Mt 9,35-38; Ro 9,1-3; 1 Co 9,19-23; Mr 16,15; Is 58,6.7; Stg 1,27; 2,1-9; Mt 25,31-46; Hch 2,44.45; 4,34.35)

10. La evangelización y la cultura

El desarrollo de estrategias para la evangelización del mundo requiere métodos pioneros imaginativos. Con la ayuda de Dios, el resultado será el surgimiento de iglesias profundamente arraigadas en Cristo y estrechamente vinculadas con su cultura. La cultura siempre debe ser probada y juzgada por las Escrituras. Porque los hombres y mujeres son criaturas de Dios, parte de su cultura es rica en belleza y bondad. Porque han caído, está toda contaminada por el pecado y parte de ella es demoníaca. El evangelio no presupone la superioridad de ninguna cultura sobre otra, sino que evalúa a todas las culturas según sus propios criterios de verdad y justicia, e insiste en absolutos morales en cada cultura. Con demasiada frecuencia, las misiones han exportado, junto con el evangelio, una cultura extranjera, y las iglesias han estado en ocasiones más esclavizadas a la cultura que a las Escrituras. Los evangelistas de Cristo deben tratar, humildemente, de vaciarse de todo excepto de su autenticidad personal, a fin de convertirse en siervos de los demás, y las iglesias deben tratar de transformar y enriquecer la cultura, todo para la gloria de Dios.

(Mr 7,8.9.13; Gn 4,21.22; 1 Co 9,19-23; Fil 2,5-7; 2 Co 4,5)

11. La educación y el liderazgo

Confesamos que en ocasiones hemos buscado el crecimiento de la iglesia en detrimento de la profundidad de la iglesia, y hemos divorciado la evangelización del desarrollo cristiano. Reconocemos también que algunas de nuestras misiones han

sido demasiado lentas en equipar y animar a líderes nacionales para que asuman sus legítimas responsabilidades. Pero estamos comprometidos con los principios autóctonos, siempre que cada iglesia tenga líderes nacionales que manifiesten un estilo de liderazgo cristiano, no en términos de dominación sino de servicio. Reconocemos que existe una gran necesidad de mejorar la educación teológica, especialmente para líderes de iglesia. En cada nación y cultura debería haber un programa efectivo de capacitación para pastores y laicos en doctrina, discipulado, evangelización, desarrollo y servicio. Estos programas de capacitación no deberían depender de ninguna metodología estereotipada, sino deben ser desarrollados por iniciativas locales creativas y de acuerdo con normas bíblicas.

(Col 1,27.28; Hch 14,23; Tit 1,5.9; Mr 10,42-45; Ef 4,11.12)

12. El conflicto espiritual

Creemos que estamos involucrados en una constante guerra espiritual con los principados y potestades del mal que tratan de derribar a la iglesia y frustrar su tarea de evangelización del mundo. Conocemos nuestra necesidad de equiparnos con la armadura de Dios y pelear esta batalla con las armas espirituales de la verdad y la oración. Porque detectamos la actividad de nuestro enemigo, no solo en las falsas ideologías afuera de la iglesia, sino también dentro de ella, con evangelios falsos que tergiversan las Escrituras y colocan a personas en el lugar de Dios. Necesitamos tanto vigilancia como discernimiento para salvaguardar el evangelio bíblico. Reconocemos que nosotros mismos no estamos inmunes a la mundanalidad en el pensamiento y en la acción, es decir, de ceder al secularismo. Por ejemplo, aunque los estudios meticulosos del crecimiento de la iglesia, tanto numérico como espiritual, son adecuados y valiosos, a veces los hemos ignorado. En otras ocasiones, por nuestro deseo de asegurar una respuesta al evangelio, hemos comprometido nuestro mensaje, hemos manipulado a nuestros oyentes por medio de técnicas agresivas y nos hemos preocupado excesivamente por las estadísticas, o incluso hemos sido deshonestos con el uso que hemos hecho de ellas. Todo esto es mundanal. La iglesia debe estar en el mundo; el mundo no debe estar en la iglesia.

(Ef 6,12; 2 Co 4,3.4; Ef 6,11.13-18; 2 Co 10,3-5; 1 Jn 2,18-26; 4,1-3; Gá 1,6-9; 2 Co 2,17; 4,2; Jn 17,15)

13. La libertad y la persecución

Todo gobierno tiene el deber asignado por Dios de garantizar condiciones de paz, justicia y libertad en las cuales la iglesia pueda obedecer a Dios, servir al Señor Jesucristo y predicar el evangelio sin interferencia. Por lo tanto, oramos por

los líderes de las naciones y los llamamos a garantizar la libertad de pensamiento y de conciencia, y la libertad para practicar y propagar la religión, de acuerdo con la voluntad de Dios y según lo estipulado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Expresamos también nuestra profunda preocupación por todos los que han sido encarcelados injustamente, y en especial por quienes están sufriendo por su testimonio del Señor Jesús. Prometemos orar y trabajar por su libertad. Al mismo tiempo, rehusamos ser intimidados por su suerte. Con la ayuda de Dios, también nosotros procuraremos enfrentar la injusticia y permanecer fieles al evangelio, cualquiera que sea el costo. No olvidamos las advertencias de Jesús de que la persecución es inevitable.

(1 Ti 2,1-4; Hch 4,19; 5,29; Col 3,24; Heb 13,1-3; Lc 4,18; Gá 5,11; 6,12; Mt 5,10-12; Jn 15,18-21)

14. El poder del Espíritu Santo

Creemos en el poder del Espíritu Santo. El Padre envió a su Espíritu para dar testimonio de su Hijo; sin su testimonio el nuestro es inútil. La convicción de pecado, la fe en Cristo, el nuevo nacimiento y el crecimiento cristiano, son todos obra suya. Además, el Espíritu Santo es un espíritu misionero; por lo tanto, la evangelización debería surgir espontáneamente de una iglesia llena del Espíritu. Una iglesia que no es una iglesia misionera se contradice y apaga el Espíritu. La evangelización mundial pasará a ser una posibilidad realista solo cuando el Espíritu renueve a la iglesia en verdad y sabiduría, fe, santidad, amor y poder. En consecuencia, hacemos un llamado a todos los cristianos a orar por esta clase de visitación del soberano Espíritu de Dios, de modo que todo su fruto pueda aparecer en todo su pueblo, y todos sus dones puedan enriquecer el cuerpo de Cristo. Solo entonces toda la iglesia pasará a ser un instrumento adecuado en sus manos, para que todo el mundo pueda oír su voz.

(1 Co 2,4; Jn 15,26.27; 16,8-11; 1 Co 12,3; Jn 3,6-8; 2 Co 3,18; Jn 7,37-39; 1 Ts 5,19; Hch 1,8; Sal 85,4-7; 67,1-3; Gá 5,22.23; 1 Co 12,4-31; Ro 12,3-8)

15. El regreso de Cristo

Creemos que Jesucristo regresará en forma personal y visible, en poder y gloria, para consumar su salvación y su juicio. Esta promesa de su venida es un aliciente adicional para nuestra evangelización, porque recordamos sus palabras de que el evangelio debe ser predicado primero a todas las naciones. Creemos que el período intermedio entre la ascensión y el regreso de Cristo debe ser llenado con la misión del pueblo de Dios, que no tiene ninguna libertad para detenerse

antes del fin. También recordamos su advertencia de que surgirán falsos profetas y falsos cristos como precursores del Anticristo final. Por lo tanto, rechazamos como un sueño arrogante y autosuficiente la idea de que las personas alguna vez puedan construir una utopía en la tierra. Nuestra confianza cristiana es que Dios consumará su reino, y esperamos con gran expectativa aquel día, y el nuevo cielo y la nueva tierra, en los cuales morará la justicia y Dios reinará para siempre. Entre tanto, nos consagramos nuevamente al servicio de Cristo y de las personas, en sumisión gozosa a su autoridad sobre la totalidad de nuestras vidas.

(Mr 14,62; Heb 9,28; Mr 13,10; Hch 1,8-11; Mt 28,20; Mr 13,21-23; 1 Jn 2,18; 4,1-3; Lc 12,32; Ap 21,1-5; 2 P 3,13; Mt 28,18)

Conclusión

Por tanto, a la luz de esta fe y esta resolución nuestras, hacemos un pacto solemne con Dios y entre nosotros de orar, planear y trabajar juntos para la evangelización de todo el mundo. Hacemos un llamado a otros para que se unan a nosotros. ¡Quiera Dios ayudarnos por su gracia, y para su gloria, a ser fieles a este pacto nuestro! ¡Amén, aleluya! ♦

Pablo Deiros: “La teología no se expresa en un tratado, se expresa en el testimonio personal”

Sebastián Liendo



Pablo, quiero preguntarle a usted dos cosas: La primera es: ¿cuál es el rol que tiene la teología para la iglesia? Porque la teología sirve de sabiduría, sirve de entendimiento, pero ¿cómo podemos también entenderla como un puente a la revelación? Porque la revelación no se puede enseñar.

Exacto. Muy bien planteada la pregunta, porque de alguna manera definiste lo que es la teología. La teología en el marco de la modernidad y el racionalismo resultaba en una teología sistemática o una teología dogmática. Era la aplicación del intelecto a las nociones de Dios, de Cristo, del Espíritu Santo, la salvación, el pecado, y hacerlo de manera sistemática. Ese es el concepto de teología tradicional. Con la posmodernidad eso no corre más.

Yo no creo que una teología sistemática sea la mejor, porque la teología tiene que ver con el conocimiento de Dios, y este no se hace por vía deductiva. El conocimiento de Dios viene por la experiencia de Él. Dios es un Dios que se revela, que se comunica, pero no se comunica ni revela a través de fórmulas dogmáticas, de un credo o de confesiones de fe. Dios se revela en la experiencia personal. Y cuando nosotros reflexionamos sobre la

experiencia personal, entonces estamos haciendo teología. Y esto lo puede hacer un analfabeto, lo puede hacer alguien que nunca tocó un libro de teología si tiene una experiencia con el Señor por el Espíritu Santo.

Los evangélicos somos trinitarios mayormente. ¿Por qué soy trinitario? ¿Porque la teología sistemática lo dice, porque el credo apostólico lo dice? No. Soy trinitario porque conocí a Dios como un Padre que me ama, a un Hijo que dio su vida por amor a mí, y a un Espíritu Santo que ha hecho real esa obra regenerando y transformando mi vida.

Es mi experiencia de Dios la que formula mi teología y esto lo puede vivir cualquier creyente que tiene el Espíritu Santo y especialmente si es lleno de Él.

No es necesario leer a Karl Barth o a Dietrich Bonhoeffer o a Pannenberg, o a quien sea, o tragarse toda la patrística, para ser un teólogo. Si vos querés ser un erudito, si no tenés más remedio, que Dios te ayude.

Pero cualquier creyente que tiene el Espíritu Santo y tiene una Biblia en la mano, puede vivir su experiencia de fe, conocer más de su experiencia y lo que la Palabra de Dios dice sobre esa experiencia y sacar su conclusión. Y la teología no se expresa en un tratado de teología. Se expresa en el testimonio personal.

¿Quién es Jesucristo para mí? Es el que me sanó, me liberó, me perdonó, me guarda, me acoge, me bendice, el que viene otra vez por mí. Esas son experiencias.

La Nueva Versión Internacional

Usted formó parte del trabajo de la Biblia de la Nueva Reforma y fue embajador también de la Nueva Versión Internacional (NVI).

Sí, fui miembro por seis años de la junta, o el *board*, de la Sociedad Bíblica Internacional, es decir, dueño por seis años de la NVI.

Y es una versión que también ha tenido muchos problemas para ingresar en la cultura.

Sí, por varias razones. Primero, porque toda nueva versión tiene que, en el mercado, en nuestra lengua, de alguna manera competir. Digo competir en el buen sentido, con la versión más instalada que es la Reina-Valera, que tiene cinco siglos en nuestra lengua. Entonces, la Nueva Versión Internacional es de 1999. Es una versión nueva y hay montón de otras versiones nuevas que compiten con la Reina-Valera.

Pero además, y esto hay que decirlo, hace unos años atrás se desató una campaña mundial en contra de la NVI con origen, en algunos casos, en Centroamérica, y en otros casos en África, para la versión en inglés, por interés comercial y

por ignorancia. Sin embargo, la junta que tradujo la NVI en nuestra lengua en castellano, fue una comisión integrada por los eruditos bíblicos más notables de América Latina y España.

La comisión fue presidida por el doctor René Padilla, un destacado teólogo que vivió prácticamente toda su vida entre nosotros aquí en Argentina, uno de los fundadores de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Es interesante que algunos de los críticos de la NVI hablan pestes de ella, pero son fanáticos de René Padilla y de la Fraternidad. Es una contradicción que te dice cuán ignorante es cierta gente que ni siquiera se pone a leer quiénes son los que hicieron la versión. La NVI no es una traducción de la NVI en inglés, sino que, siguiendo las pautas de traducción, se produjo el texto en castellano, y es un texto excelente.

La gran diferencia entre la NVI y la Reina-Valera es lo que dije antes. La NVI no está basada en el *Textus Receptus* de Erasmo del siglo xvi, sino en los últimos manuscritos que se han encontrado y se siguen encontrando. Es un texto muy actual, pero tan importante como eso, como la base sobre la que el traductor trabaja, está el hecho de que la lengua, la lingüística, es una ciencia muy dinámica.

La Reina-Valera ha sido el resultado de gente erudita y muy responsable y, vuelvo a repetir, es una versión hermosa, pero no ha estado a la altura del desarrollo de la lingüística y de la ciencia de la traducción en los últimos 30 o 40 años, cosa que la NVI sí. Entonces hay un respaldo de erudición muy fuerte sobre la NVI.

Esto hace que el castellano de la NVI sea fácil de leer. La Reina-Valera es complicada y el castellano no es simplemente que translitera el texto, sino que busca códigos de comunicación, es decir, trata de captar la idea original del autor y ponerla en términos comunicables para el lector de hoy. Y por la calidad del trabajo que se hizo para mí es la versión en castellano preferida, aunque yo uso las dos. Es prioritario.

Mis comentarios que ha publicado Peniel están hechos en base a la NVI, pero permanentemente consultando también con la Reina-Valera, justamente para ver las variaciones que se dan en el desarrollo de las lenguas. Las palabras van a cambiar poco a poco de sentido. ♦

El Seminario Evangélico de Teología en su aniversario 78

Luis Ernesto Martínez González



El 1 de octubre de 1946 abrió sus puertas el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas. Setenta y ocho años después su rector, el doctor en Teología Ary Fernández Albán, valora el significado de esta institución emblemática de nuestra provincia.

Al hacer un recuento desde la actualidad, ¿cuáles fueron los aspectos más trascendentes de aquel acto de fundación?

El Seminario Evangélico de Teología (SET), de Matanzas, nació de la voluntad ecuménica de un grupo de iglesias protestantes —inicialmente la metodista y la presbiteriana, y algunos años después la episcopal— de compartir recursos con el propósito de establecer, en el país, un centro de educación teológica que formara a sus futuros pastores y líderes. Hasta entonces, los pastores de estas y otras denominaciones se formaban en seminarios foráneos.

Esta entrevista fue publicada originalmente en la web de TV Yumurí, Matanzas, el 1 de octubre de 2024. Puede consultarse en: <https://www.tvyumuri.cu/matanzas/seminario-evangelico-teologia-aniversario/>. Se reproduce con ligeros cambios editoriales realizados por *Cuba Teológica*.

De manera que destacaría, entre los aspectos más trascendentes, el espíritu ecuménico de sus fundadores y el interés por dotar a las iglesias evangélicas de un espacio de formación teológica y pastoral más cercano a la realidad que vivían.

¿En qué medida los aportes del Seminario Evangélico de Teología han cumplido el sueño de sus fundadores?

Desde su fundación el SET se ha caracterizado por ofrecer una elevada educación teológica y pastoral, ecuménica y contextual, dando así respuestas a los diversos desafíos que las iglesias que participan de él han tenido que enfrentar a lo largo de estos 78 años. Ese espíritu ecuménico sigue estando presente y se evidencia, por ejemplo, en la incorporación de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba y la Iglesia de los Amigos (cuáqueros) como miembros de su Junta Directiva.

Por los predios del Seminario han pasado estudiantes de muchas denominaciones, no solo evangélicas o protestantes. Desde hace más de quince años el SET cuenta, en La Habana, con un Instituto Superior Ecuménico Ciencias de las Religiones, en el que estudian practicantes de diversas religiones presentes en el país, e incluso personas sin ninguna afiliación religiosa, pero que manifiestan el interés por conocer más acerca de los fenómenos y experiencias religiosas.

Por otra parte, el Seminario ha realizado significativas contribuciones a la elaboración de un pensamiento teológico de vanguardia en la región. Prueba de ello son los múltiples eventos internacionales organizados por nuestra institución, y las visitas y relaciones de intercambio y colaboración con distintas instituciones de educación teológica de las Américas y Europa.

¿Qué significación posee la labor del Seminario Evangélico de Teología en la actualidad?

En las últimas dos décadas, el SET ha diversificado considerablemente sus programas educativos. Además de los tradicionales, con énfasis en estudios bíblico-teológicos, se ofrecen otros programas en modalidad semirresidencial, que tienen como propósito formar a los graduandos atendiendo a necesidades específicas de las iglesias y las instituciones ecuménicas. Cursos orientados a la capellanía en hospitales, al trabajo diaconal, a los estudios pentecostales, y a la música y la liturgia, son algunos de los programas que provee esta institución. El SET también se destaca por su apoyo a la comunidad a través del aporte

de algunas de sus producciones agrícolas a escuelas y centros hospitalarios vecinos. En tal sentido, es oportuno destacar que también sirvió como hospital pediátrico de emergencia durante el momento más crítico de la pandemia de covid-19 en nuestra provincia.

¿Cuáles son los retos de la institución en este aniversario?

Nuestro principal reto es continuar siendo una institución de educación teológica de excelencia en nuestro país y en la región. Para eso trabajamos de forma intensa y constante en la mejora de nuestras instalaciones y de la infraestructura tecnológica, lo cual redundará en el perfeccionamiento de nuestra labor educativa y de servicio. Todo ello en un contexto socioeconómico extremadamente complejo y adverso. Recientemente hemos establecido una sede permanente en La Habana en la que desarrollaremos algunos de nuestros programas docentes. Ese es también un gran reto para el Seminario.

Usted recién acaba de ocupar el cargo de rector del SET. ¿Cómo asume esa responsabilidad?

La he asumido con entusiasmo, no a pesar sino en virtud de las dificultades y desafíos que enfrentamos. Cuando las tareas se vuelven más complejas y difíciles, ahí es cuando la gracia de Dios se hace presente, fortaleciendo nuestra capacidad espiritual e intelectual para llevar adelante esta misión que el SET ha desarrollado en nuestra patria por 78 fructíferos años. ♦

La vocación necesita un lugar



DIACONIA

ESCUELA CUBANA PARA EL SERVICIO

Programa diseñado para pastores y líderes laicos ecuménicos de las iglesias, preferentemente involucrados en experiencias comunitarias de trabajo diaconico.

Su objetivo es contribuir a la formación bíblica, teológica, pedagógica y técnica de los mismos, para el cumplimiento eficaz de la misión diaconica de los cristianos en Cuba, hoy.

Se desarrolla en la modalidad presencial, en cinco encuentros durante un año.

Para inscribirse es requisito indispensable tener nivel preuniversitario o medio superior de instrucción.

Infórmate en el 45290575 o en docencia@setcuba.org



Dr.
Martin
Luther
King, Jr.

centro
memorial



CONSEJO
DE IGLESIAS
DE CUBA

Marcos Antonio Ramos: bibliografía en sus 80 años

Beatriz Ferreiro García



Introducción

El doctor Marcos Antonio Ramos (Colón, Matanzas, 19 de septiembre de 1944) es un notable articulista cubano radicado en los Estados Unidos. Su condición de historiador, ensayista y profesor ha sido ampliamente resaltada. Se ha desempeñado, también, como prologuista y editor. Su aporte a la historiografía es tan amplio que es considerado como “uno de los más importantes historiadores de las cuestiones religiosas en Latinoamérica”.

A pesar de su desempeño como pastor, la vocación de escritor ha prevalecido en él. Su pluma fue apreciada en publicaciones como *Diario Las Américas*, uno de los periódicos más antiguos de Miami, y *El Nuevo Herald*, suplemento en español del *The Miami Herald*. A lo anterior pudiera añadirse que miles de artículos en otros diarios y revistas llevan su prestigiosa firma. Además de ellos, ha escrito cerca de quince libros sobre religión e historia de Cuba y de América, con títulos tan reconocidos como *Panorama del protestantismo en Cuba*, *Historia de las religiones*, o el último, que publicó hace apenas un año: *Más allá de la historia. Visión y panorama de la obra de Justo L. González*.

Por otra parte, Ramos ha trabajado como redactor *freelance*. En ese sentido, resulta apreciable su producción de *12 000 minibiografías*, una guía rápida para todo el que necesite conocer sobre grandes figuras, publicada por Editorial América, de Panamá, en 1984.

Con esta bibliografía descriptiva y anotada, queda manifiesta la vasta producción literaria que ha acompañado sus múltiples quehaceres. Tanto la bibliografía activa como la pasiva —120 asientos en total, 48 de ellos anotados— han sido organizadas cronológicamente. La primera agrupa casi la totalidad de sus volúmenes y colaboraciones en libros y folletos, mientras que la segunda compendia las entrevistas y artículos referidos a su quehacer literario y pastoral.

Es importante señalar que no se ha incluido el grueso de los artículos de Ramos en la prensa diaria en razón de la distancia física, ni tampoco sus sermones, panegíricos, conferencias, discursos y presentaciones de libros, que constituyen una inestimable vía para aproximarnos, por medio de su obra, a tan singular figura.

Bibliografía activa

A) LIBROS Y FOLLETOS

1986

Panorama del protestantismo en Cuba: la presencia de los protestantes o evangélicos en la historia de Cuba desde la colonización española hasta la revolución; pról.

Justo L. González. San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1986, 668 p. il.

Miami: Ediciones Universal, 2010, 668 p. il.

Edición facsimilar de la publicada originalmente.

Coral Gables, FL: Caribbean Basin Research Institute, 2015, 668 p. il.

Edición facsimilar de la publicada originalmente.

La Habana: Imprenta Bíblica de Cuba Los Pinos Nuevos, 2016, 668 p. il.

Reimpresión de la anterior añadiéndole el texto “Treinta años después. Un viaje por el protestantismo cubano”.

Contiene: Prólogo. Introducción. PRIMERA PARTE. Capítulo I. Amargas memorias de una colonización católica y un protestantismo extranjero (siglos XVI y XVII). Capítulo II. Hacia una dominación británica (siglo XVIII). Capítulo III. El nacimiento de una nacionalidad (siglo XIX). Capítulo IV. El abolicionismo protestante y Cuba. Capítulo V. Protestantes extranjeros en el siglo XIX. SEGUNDA PARTE. Capítulo VI. Los inicios del protestantismo cubano (segunda mitad del siglo XIX). Capítulo VII. Una iglesia cubana bajo la bandera española (1883-1898). Capítulo VIII. Protestantes en

la independencia de Cuba. Capítulo IX. Intervención norteamericana y religión en Cuba (1898-1902). TERCERA PARTE. Capítulo X. La hora de las juntas misioneras (1898-1902). Capítulo XI. Primera república y segunda intervención: los evangélicos se organizan (1902-1909). Capítulo XII. Generales y doctores, fluctuaciones económicas: los evangélicos avanzan y decaen, celebran un congreso internacional y pasan por la Revolución (1909-1933). CUARTA PARTE. Capítulo XIII. Una nueva generación en Cuba: el movimiento evangélico se diversifica y renueva. El período entre las revoluciones (1933-1959). Capítulo XIV. Los evangélicos en la hora de la Revolución (1952-1959). APÉNDICES. I. Hacia un futuro estudio del nuevo panorama del protestantismo en Cuba a partir de 1959. II. Notas y datos acerca del desarrollo del protestantismo en Cuba (1959-1986). III. Comentarios dispersos sobre el pensamiento cristiano en Cuba. IV. Apuntes sobre el protestantismo y la cultura en Cuba. V. Hacia un futuro estudio del protestantismo cubano en el exterior. VI. Algunas estadísticas del protestantismo en Cuba. VII. Conclusiones a manera de epílogo.

1988

La pastoral del divorcio en la historia de la Iglesia; pról. Rolando Amador. Miami: Editorial Caribe, 1988, 198 p.

La Habana: [Imprenta Bíblica Los Pinos Nuevos], 2015, 198 p.

Edición facsimilar de la publicada originalmente.

Describe las distintas posiciones acerca del divorcio y el nuevo matrimonio que han sido adoptadas a través de la historia por los principales sectores de la iglesia cristiana.

Contiene: Prólogo. Introducción. CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES HASTA LOS DÍAS DE JESÚS. El divorcio entre los judíos / Jesús, el problema y los intérpretes. CAPÍTULO 2: EL DIVORCIO EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO. El privilegio paulino / Dificultades en la interpretación / Indisolubilidad matrimonial. CAPÍTULO 3. LOS PRIMEROS SIGLOS DE LA IGLESIA. El matrimonio cristiano en la antigüedad / La cuestión de las excepciones / Nuevas nupcias de viudos y divorcio de mujeres / El hombre divorciado por causa de adulterio / Pospishil versus Crouzel / Generalizaciones versus casos concretos / Basilio de Cesarea / Juan Crisóstomo / Divorcios sin nuevas nupcias / Ambrosio de Milán / El Ambrosiaster / Agustín y la tolerancia de nuevas nupcias / La erudición griega / Orígenes y Cirilo de Alejandría / Teófilo de Antioquía / Los “dos Basilio” / La Iglesia de Occidente enfrenta la cuestión / Otras iglesias de la antigüedad / Iglesia de Etiopía / Iglesia armenia / Sirios monofisitas. CAPÍTULO 4. LA

EDAD MEDIA. Falta de uniformidad en el cristianismo medieval / Nuevas formas de divorcio civil / Los Penitenciales / Hacia una postura rigurosa en los concilios / Los cánones de la Iglesia de Occidente / El derecho canónico / Nuevas definiciones / El divorcio de los poderosos / Los ortodoxos continúan una vieja política / Otras iglesias y sectas medievales / Iglesia copta / Iglesia armenia / Los “herejes”. CAPÍTULO 5. LA EDAD MODERNA Y EL PROTESTANTISMO. Posición común de todos los reformadores / El Privilegio Paulino y la Reforma / Viejas concesiones pastorales / Conceptos de culpabilidad y la inocencia / El número de los divorcios / Antigüedad de la posición divorcista / El anglicanismo / No faltó el rigor entre los protestantes / La llamada persuasión “erasmista” o “erasmiana” / La disidencia de los evangélicos antidivorcistas / Iglesia, Estado y divorcio / Procedimientos prácticos en caso de divorcio / La histórica Confesión de Westminster / Anabautistas, menonitas y sus herederos / Congregacionistas / Juan Wesley y los metodistas. CAPÍTULO 6. EL CONCILIO DE TRENTO Y EL CATOLICISMO HASTA HOY. Las conclusiones del Concilio / Ritos orientales y el divorcio / A partir de Trento / La disolución del vínculo y las anulaciones / Pastorales católica y evangélica: diferencias / Disidencia moderna en cuestiones de divorcio. CAPÍTULO 7. PROTESTANTISMO Y DIVORCIO EN LOS SIGLOS XIX Y XX. Aclaración sobre “modernismo” y “liberalismo” / El siglo xix / Antidivorcismo y el movimiento fundamentalista / Antidivorcismo liberal / Posiciones representativas de diversos sectores / El papel de los divorciados en la iglesia / El divorcio y las denominaciones y grupos / Adventistas del Séptimo Día / Alianza Cristiana y Misionera / Bautistas / Congregacionistas / Episcopales y anglicanos / Evangélicos conservadores / Fundamentalistas / Hermanos / Iglesias de Cristo, Cristianas y Discípulos / Luteranos / Menonitas / Metodistas / Nazarenos y grupos de santidad / Pentecostales / Presbiterianos y Reformados / Iglesias erróneamente consideradas protestantes / Las iglesias en Hispanoamérica y España. CAPÍTULO 8. LAS IGLESIAS ORIENTALES Y EL DIVORCIO EN LOS ÚLTIMOS SIGLOS. La Iglesia Oriental y la Ortodoxia / Antecedentes históricos / Política eclesiástica y legislación secular / Política actual de las Iglesias Ortodoxas / Iglesia Ortodoxa Griega / Iglesia Ortodoxa Griega en EE.UU. / Iglesia Ortodoxa Rusa / Iglesia Ortodoxa Ucraniana / Iglesia Ortodoxa Rumana / Iglesia Ortodoxa Búlgara / Iglesia Ortodoxa Serbia / Otras iglesias ortodoxas / Iglesias de la emigración / Las otras iglesias orientales / Iglesia de Etiopía / Iglesia copta / Iglesia siria / Iglesia armenia / Iglesia nestoriana / Otras iglesias. Epílogo.

The Roots of Protestantism in Cuba. Miami: Latin America Mission Publications (Editorial Caribe), 1988, 21 p.

Resumen de su libro Panorama del protestantismo en Cuba.

Para el uso de los miembros de la Asociación de Rectores de Seminarios Evangélicos, reunida en Miami del 5 al 7 de enero de 1989.

1989

Historia de las religiones. Madrid: Editorial Playor, SA, 1989. 400 p. il. map. (Cómo dominar; Serie Humanidades)

2da. reimp. Madrid: Editorial Playor, SA, 1992, 400 p. il. map. (Cómo dominar; Serie Humanidades)

“Exposición objetiva y clara de las creencias metafísicas que han impulsado a la humanidad a través de los tiempos: la espiritualidad del hombre prehistórico, la religión de las civilizaciones perdidas, mitología griega y romana, el judaísmo, el cristianismo —catolicismo, protestantismo, ortodoxia e iglesias evangélicas—, religiones de la América precolombina, islamismo, budismo y otras religiones orientales... hasta llegar a las sectas científicas del siglo xx”.

Se complementa con cuestionarios, autoexámenes y una amplia bibliografía.

Contiene: Introducción. 1. LA HISTORIA Y LAS RELIGIONES Y SU ESTUDIO. 2. ALGUNAS CREENCIAS PREHISTÓRICAS. Animismo / Politeísmo / El culto a la diosa madre / El fetichismo y los tótems / La veneración de los antepasados / Algunas conclusiones. 3. RELIGIONES DE LA ANTIGÜEDAD. Sumer, Babilonia y otras civilizaciones antiguas / Egipto / Grecia y Roma / La mitología griega / La religiosidad romana. Los celtas / Los pueblos germánicos. 4. RELIGIONES PRECOLOMBINAS DE AMÉRICA. Los olmecas / Los toltecas / Los aztecas / Los mayas / Los chibchas / Los pueblos andinos / Otros pueblos. 5. ZOROASTRISMO. Antecedentes / Zoroastro / Creencias / Libros sagrados / Desarrollo. 6. SINTOÍSMO. Antecedentes / Creencias / Libros sagrados / Desarrollo. 7. HINDUISMO. Antecedentes / Los Vedas / Creencias / Otros libros / Hinduismo popular / Influencia en Asia / El yoga, la teosofía y la no violencia / Aclaraciones adicionales / Ramakrisna. 8. JAINISMO. Vardamana Mahavira / Libros sagrados / Creencias / Desarrollo / Algunas características. 9. SIJISMO. Nanak / Creencias / Libros sagrados / Desarrollo. 10. TAOÍSMO. Lao-tse / El Tao / Chang Tao-Ling / Eventos / Grupos / El taoísmo en la actualidad. 11. BUDISMO. Buda / Creencias / Desarrollo / Lamaísmo o budismo tibetano / Los budistas de América / El budismo zen. 12. CONFUCIANISMO. Confucio / Principios confucianos / Mencio / Hsun-tse / Desarrollo. 13. ISLAMISMO. Mahoma / Creencias / El Corán

/ Sectas / Desarrollo. 14. JUDAÍSMO. Antecedentes / Moisés / Israel / El exilio / Helenismo / Las sectas / Jesús y los cristianos / Judaísmo / Creencias / Ortodoxos / Mesianismo. Reformistas / Conservadores. Desarrollo a partir del año 70 / Sionismo / Antisemitismo. 15. JESÚS Y LOS INICIOS DEL CRISTIANISMO. Antecedentes / Jesús / La iglesia primitiva / Las primeras sectas disidentes. 16. LA IGLESIA CATÓLICA ANTIGUA. Antecedentes / Arrianismo / Otras herejías / Monaquismo / Los bárbaros / Evangelización de Europa / Grandes nombres del cristianismo. 17. EL CATOLICISMO ROMANO. Doctrinas / Organización / Iglesias orientales / Rito maronita / Rito sirio-oriental / Rito malabar / Rito antioqueño / Rito armenio / Rito copto / Rito etiópico / Iglesias bizantinas / Rito melkita / Rito ucraniano / Rito rumano / El monaquismo / Desarrollo histórico del catolicismo / Las Cruzadas / El Gran Cisma de Occidente / El escolasticismo / Los albigenses / Los valdenses / John Wyclif y Jan Huss / Savonarola / El Renacimiento / Erasmo / La Reforma / La Contrarreforma / La Inquisición / Las guerras de religión / Extensión de la Contrarreforma / Nuevas corrientes / La Iglesia en el siglo xx. 18. LA ORTODOXIA Y LAS IGLESIAS ORIENTALES. Antecedentes / Creencias / Organización / Desarrollo histórico / La Iglesia ortodoxa rusa / Iglesia copta / Iglesia sin cambios. 19. EL ANGLICANISMO. Antecedentes / Thomas Cranmer / Creencias / Organización / Desarrollo histórico / Comunión anglicana. 20. EL PROTESTANTISMO HISTÓRICO. Antecedentes / Martín Lutero / El luteranismo / La tradición reformada / Ulrico Zwinglio / Juan Calvino / Los hugonotes / John Knox / Reformados y presbiterianos / Los anabautistas o anabaptistas / Los menonitas / Los bautistas o baptistas / El puritanismo / Los congregacionales / Los cuáqueros / Los moravos / El metodismo / El Movimiento de Restauración / Los Hermanos de Plymouth / Otras iglesias / Características del protestantismo / Consideraciones adicionales. 21. EL MOVIMIENTO EVANGÉLICO EN EL ÚLTIMO SIGLO. El Ejército de salvación / Los grupos de santidad / La Iglesia del Nazareno / Alianza cristiana y misionera / El adventismo / El pentecostalismo / El fundamentalismo/ La neo-ortodoxia, el liberalismo y la teología de la liberación. 22. OTRAS IGLESIAS Y CREENCIAS CONSIDERADAS CRISTIANAS. Los unitarios / Swedenborg / El mormonismo / Los cristadelfos / La ciencia cristiana / Testigos de Jehová / El tema de los milenarios / Los católicos liberales / Los viejos católicos / Iglesias cismáticas / Iglesia filipina independiente / Los cismáticos y autóctonos. 23. NUEVAS Y VIEJAS FORMAS DE RELIGIOSIDAD EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.

Protestantism and Revolution in Cuba; pról. Antonio Jorge. Coral Gables, FL: Institute for Interamerican Studies, Graduate School of International Studies, University of Miami, 1989, 168 p.

Contiene: An Analytical Overview. Preface. 1. THE ROOTS OF PROTESTANTISM IN CUBA. The Church of the Spaniards / The First Protestants / The British / ...and the Americans / Cultural Influences / Abolitionists, Foreigners and Chaplains / The Birth of Cuban Protestantism / Protestants Fight for Cuban Independence / The Coming of the Missionaries and the Birth of a Republic / The Early Decline and Economic Problems / Protestant Recovery / An International Congress / Two Famous Protestants that Came from Spain / A New Generation / A Faith Mission is Born / And a New Movement is Founded / Adventism Becomes Strong and Pentecostals Grow / Protestantism Comes of Age / Church and Society. 2. THE PROTESTANTS AND THE REVOLUTION AGAINST BATISTA. Batista Takes Over / The People's Reaction / Fidel Castro / Batista Remains in Power / Protestants in the Batista Era / Catholics in the Batista Era / The American Embassy and the Churches / The Religious Opposition / Frank País, the Baptist that Became a National Hero / The Struggle Continues / Mario Llerena / The Protestants and the Guerrillas / Oscar Lucero / A Long Row of Baptists / The Clergy Was Not Absent / Raúl Fernández Ceballos / Agustín González / The Last Days of an Era / Thanksgiving in the Cathedral / The End Had Come. 3. PROTESTANTS IN TODAY'S CUBA. Protestants Rejoice / Early Confrontations / The Catholics Show Strength / The Government Moves to the Left / And Churches Begin to Change / The Beginning of the Exodus / The Bay of Pigs and a New Policy / José Felipe Carneado / Blas Roca's Article / The Military Work Brigades / The Church in a New Society / A New Policy Toward Religion? / Fidel and Religion / The Denominations Survive and Work / The Southern Baptists in Western Cuba / The American (Northern) Baptists of Eastern Cuba / The Methodist Church / The Presbyterian Reformed Church / The Episcopal Church / The Quakers / The Nazarenes and Other Holiness Groups / The Seventh-day Adventist Church / The Missouri Synod Lutherans / The Salvation Army / The Assemblies of God and Other Pentecostals / The Charismatics / Los Pinos Nuevos ("The New Pines") / Gideon's Band / The Church of God / The Plymouth Brethren / The Free Will Baptists / The Christian Reformed Church / The United World Mission / Some of the Independent Churches / The Churches of Christ / The Berean Mission / The Conservative Baptists / The Mennonites / The Ecumenical Movement / International Links / The Committee of 75 / The Missionary Heritage of the Cuban Churches

/ Jesse Jackson in Havana / Other Ecumenical and Evangelical Visitors / The Real Status of Cuban Protestantism Today / The Future of the Cuban Church. APPENDICES. 1. Protestant Denominations in Today's Cuba. 2. The Protestant Community, 1908. 3. The Protestant Community, 1960. 4. The Protestant Community, 1988. 5. Basic Facts about Cuban Protestant Churches, 1988. 6. The Survey of Religious Preference, 1954. 7. The Religious Community Today. 8. The Cuban Church in the U.S.A. 9. The Ecumenical Council of Cuba, 1988. Member Denominations / Observers or in Process of Becoming Observers / Ecumenical Movements Affiliated with the Council / Ecumenical Movements with Observer Status. 10. Basic Biographical Information.

1991

El pastor en la iglesia de hoy. Nashville, TN: Convention Press, 1991, 150 p. il.

Recurso en el área de administración, para los pastores de iglesias hispanas.

Adaptación de un material de tipo pastoral en inglés (Pastoring the Single Staff Church), llevado a situaciones propias de los hispanos.

Pertenece a la unidad de estudios del área de desarrollo cristiano del Curso de Estudio.

Departamento de Ministerios Especiales, Junta de Escuelas Dominicales Bautistas, Convención Bautista del Sur.

Contiene: Prefacio. Introducción. Capítulo 1: En relación con la iglesia. 2: La iglesia y el pastor. Capítulo 3: La iglesia con un ministerio compartido. Capítulo 4: Cambios o transiciones. Capítulo 5: Los estilos de liderazgo. Capítulo 6: Organización y trabajo en la iglesia. Capítulo 7: Compañeros en el ministerio. Capítulo 8: El cuidado de los creyentes. Capítulo 9: Identidad de la iglesia. Capítulo 10: Ocasiones especiales. Capítulo 11: Relaciones denominacionales. Capítulo 12: Conclusión. Curso de estudio.

1992

Comentario bíblico hispanoamericano. I Timoteo, II Timoteo y Tito. Miami: Editorial Caribe, 1992, 415 p.

Presentación general por el Consejo Editorial.

Contiene: Presentación general. Lista de abreviaturas. I TIMOTEO. INTRODUCCIÓN GENERAL. I. Preguntas preliminares. A. ¿Por qué llamarlas "Epístolas Pastorales"? B. ¿Qué esperar de otro comentario? II. El Nuevo Testamento y el género epistolar antiguo. III. La autoría de las Epístolas Pastorales. A. Problemas en torno a la paternidad. 1. Problemas con el lenguaje y el estilo. 2. Problemas con el trasfondo histórico. 3. Marción y

el ascetismo del siglo segundo. 4. Problemas con la doctrina. 5. Problemas con la organización de la iglesia. B. Las opiniones de los antiguos. C. Teorías modernas. 1. El origen paulino. 2. La teoría sobre el uso de secretarios. 3. La hipótesis de los fragmentos. 4. La teoría del seudónimo. CH. Una opinión personal. IV. Las fechas. V. El apóstol Pablo. VI. Los destinatarios de estas cartas. 1. Timoteo. 2. Tito. VII. Los cargos eclesiásticos y las pastorales. 1. El obispo. 2. El anciano o presbítero. 3. Los diáconos. 4. Diaconisas y viudas. 5. Consideraciones adicionales. VIII. Las herejías en el contexto epistolar. 1. Judaísmo “esotérico”. 2. Esenios y Qumrán. 3. Protognosticismo judío. 4. Gnosticismo. 5. Marcionismo. 6. Docetismo. Bosquejo general. Bibliografía general. INTRODUCCIÓN A I DE TIMOTEO. A. Ocasión de la epístola. B. Contenido. La invasión de las sectas. C. Bosquejo de primera de Timoteo. LAS DOCTRINAS Y EL MINISTRO. A. La salutación (1,1-2). ¿Qué clase de enviado? / Los supuestos “mandatos” divinos / Las diferentes “esperanzas” / ¿Caudillismo o trabajo en equipo? / La paz como mercancía. B. Éfeso y los falsos maestros (1,3-11). Comprometidos con el pueblo / Cuando se exagera el grado de fe que se posee / Sincretismo, sectas y desviaciones / Pecados que a algunos no les conviene mencionar. C. Un testimonio de gratitud hacia Cristo (1,12-17). Se recupera la alabanza espontánea. CH. El recordatorio de una profecía (1,18-20). Disciplina y restauración en nuestras iglesias. LA ORACIÓN Y EL MINISTERIO. A. Orando por todos (2,1-4). Oración y política / Dios está por encima de clases y partidos. B. El único intermediario (2,5-8). C. Posición y comportamiento de la mujer cristiana (2,9-15). La mujer en el mundo religioso hispanoamericano / Las mujeres en primera fila. LOS MINISTROS. A. Obispos en la iglesia de Dios (3,1-7). Divorcio y ministerio / Hospedadores en un mundo pobre / Sexo, poder y dinero / Formas de arruinar la vida familiar del pastor / Ministerio y experiencia. B. El diaconado (3,8-13). Ministros cristianos en la América hispana. C. La conducta de Timoteo (3,14-15). CH. Un himno cristiano de los primeros siglos (3,16). La importancia de nuestro mensaje. EL MINISTRO COMO EJEMPLO. A. Enseñanzas falsas de los postreros días (4,1-5). LAS MANOS INMUNDAS. B. El ministro, su enseñanza y su piedad (4,6-8). Folletos y fábulas. C. Otra “palabra fiel” (4,9-10). El oprobio y la mentalidad de Hollywood. CH. Timoteo como ejemplo (4,11-12). Palabras y ejemplos. D. El ministerio pastoral de Timoteo (4,13-16). La cultura del maestro / El ministro y su entrega. CONSEJOS AL MINISTRO. A. Un pastor para todos (5,1-2). El pastor y el sexo opuesto. B. La provisión para las viudas (5,3-8). La tragedia de la ancianidad contemporánea / Los tristes placeres del subdesarrollo. C. Las viudas en la obra de Dios (5,9-10). CH. Las viudas jóvenes (5,11-16). Cada uno en su casa / Abusos contra la mujer.

D. Presbíteros en la iglesia de Dios (5,17-22). Abusos contra el ministro / La destrucción de un ministerio / Prejuicios y opiniones. E. Asuntos prácticos y personales (5,23-25). LA BATALLA DEL MINISTRO. A. Amos y siervos (6,1-2). Los cristianos y la esclavitud en América / El alcance de un buen ejemplo. B. Advertencia sobre los falsos maestros (6,3-5). Predicadores deslumbrados por la televisión. C. Los peligros de las riquezas (6,6-10). Los dolores del consumismo / El dinero y el pecado. CH. Exhortación a un ministro de Dios (6,11-14). Una inesperada batalla de la fe. D. El Dios inmortal (6,15-16). E. Recomendaciones a los ricos (6,17-19). ¿Confianza en Dios o esperanza en las riquezas? F. La bendición (6,20-21). Acudiendo a la gracia en nuestro contexto. II TIMOTEO. INTRODUCCIÓN A II TIMOTEO. A. Ocasión de la epístola. B. Contenido. C. Bosquejo de segunda de Timoteo. EL MINISTRO Y EL DEPÓSITO DE LA FE. A. La salutación (1,1-2). B. Acción de gracias (1,3-5). C. El don de Dios (1,6-10). Los cristianos se enfrentan al temor. CH. Pablo testifica (1,11-12). D. Nueva exhortación a Timoteo (1,13-14). E. Recordatorio (1,15-18). La causa de los prisioneros en América Latina. EL MINISTRO APROBADO. A. El esforzarse en la gracia (2,1). B. Encargando la doctrina a otros (2,2-6). ¿Ministros con dos empleos? / “Soldados” y “labradores”. C. El poder disponible (2,7-10). “Penalidades” y “sacrificios” placenteros / La Palabra de Dios no está presa. CH. Otro himno cristiano (2,11-13). D. Actitudes hacia la charlatanería y el error (2,14-19). Charlatanes religiosos. E. Características del verdadero ministro de Dios (2,20-26). La casa grande de cristianos considerados marginales / Especialistas religiosos en contienda y destrucción / Atrapados en su propia trampa. EL MINISTRO Y EL FUTURO DE LA HUMANIDAD. A. La humanidad en los días postreros (3,1-9). La atracción del mensaje más reciente. B. Experiencias en Antioquía, Iconio y Listra (3,10-13). El falso “evangelio del éxito”. C. Constancia en la doctrina de origen divino (3,14-17). Controversias sobre la inspiración de la Biblia. EL MINISTRO COMO PREDICADOR. A. Detalles de una encomienda final (4,1-2). B. La razón de la encomienda final (4,3-5). En la trinchera de la evangelización. C. La antesala de la gloria (4,6-8). CH. Instrucciones e información sobre otros colaboradores (4,9-15). D. La primera defensa de Pablo (4,16-18). El inagotable perdón. E. Los saludos y el anhelo del reencuentro (4,19-21). F. Bendición (4,22). Solidaridad en medio de la prueba. TITO. INTRODUCCIÓN A LA EPÍSTOLA A TITO. A. Ocasión de la epístola. B. Contenido. C. Bosquejo de la epístola a Tito. EL MINISTRO COMO SUPERVISOR. A. La salutación (1,1-4). B. La comisión de Tito en Creta (1,5). La comisión del misionero. C. Requisitos para los ancianos (1,6-9). La ética ministerial en nuestro ambiente. CH. Los herejes de Creta (1,10-11). Mercado de supersticiones. D. La mala

reputación de los cretenses (1,12-13). Prejuicios y realidades. E. Dos estilos de vida (1,14-16). Entre la pureza y el alarde. EL MINISTRO Y LA EXHORTACIÓN. A. La vida cristiana que promueve un pastor (2,1-6). “Ortodoxia” y “sana doctrina” / Agentes de desculturización. B. Tito y su propia vida cristiana (2,7-8). Hacerles frente a nuestras propias faltas. C. El ministerio pastoral a los esclavos y oprimidos (2,9-10). Esclavos en nuestro tiempo. CH. La esperanza bienaventurada (2,11-15). Autorizados a exhortar. EL MINISTRO Y TODA BUENA OBRA. A. Las buenas obras (3,1-2). El cristiano y la difamación. B. El cristiano y su propio pasado (3,3). C. El Salvador manifestado para justificación (3,4-7). ¿Evangelizados por el bautismo? CH. Admoniciones sobre obras y maestros (3,8-11). D. Conclusión (3,12-15). Saludando a los que nos aman en la fe.

1998

Nuevo diccionario de religiones, denominaciones y sectas. Nashville, TN: Editorial Caribe, 1998, 341 p.

La Habana: [Imprenta Bíblica Los Pinos Nuevos], 2015, 341 p.
Edición facsimilar de la publicada originalmente.

2002

Religion and Religiosity in Cuba: Past, Present and Future. Washington, DC: Trinity College, 2002, 16 p. map. (Cuba Occasional Paper Series, no. 2)

2005

García de Arboleya, José. *Tres cuestiones sobre la isla de Cuba. ¿De dónde venimos? ¿Dónde estamos? ¿A dónde vamos?*, editado por José A. Madrigal y Marcos Antonio Ramos. Miami: Ediciones Universal, 2005. il. (Colección Cuba y sus Jueces)

Reimpresión de la edición original de *Tres cuestiones sobre la isla de Cuba* (Impr. del Tiempo, 1869).

2007

La Cuba de Castro y después: entre la historia y la biografía. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007, 303 p. il.

Alternan un estudio de los acontecimientos de la historia cubana que llevaron a la revolución, el levantamiento en sí y los años comunistas, con una descripción de las principales etapas de la vida del líder cubano de larga data, quien ha tenido un gran impacto en su país.

Contiene: El último sobreviviente y Estados Unidos. La Isla de Corcho: de “tierra más hermosa” a “vaca sagrada” (1492-1926). El niño Fidel (1926-1934). Vientos de revolución (1925-1933). ¿Un joven rebelde? (1932-1942). Entre sargentos y coroneles (1933-1944). En La Habana con los jesuitas (1942-1945). Con universitarios, conspiradores y políticos (1945-1952). El regreso de Batista (1952). Del Moncada al *Granma* (1953-1956). Hacia la revolución y el poder (1956-1959). Hacia la historia (1959-2006). ¿Hacia dónde?

2010

Catolicismo. Miami: Firmas Press, 2010, 193 p. (Biblioteca de Aula)

Libro electrónico.

Proyecto considerado de interés cultural y educativo por la Unesco.

Contiene: JESÚS Y LOS INICIOS DEL CRISTIANISMO. Antecedentes / Jesús / La iglesia primitiva / Las primeras sectas disidentes. LA IGLESIA CATÓLICA ANTIGUA. Antecedentes / Arrianismo / Otras herejías / Monaquismo / Los bárbaros / Evangelización de Europa / Grandes nombres del cristianismo. EL CATOLICISMO ROMANO. Doctrinas / Organización / Iglesias orientales / Rito maronita / Rito sirio-oriental / Rito malabar / Rito antioqueño / Rito armenio / Rito copto / Rito etiópico / Iglesias bizantinas / Rito melkita / Rito ucraniano / Rito rumano / El monaquismo / Desarrollo histórico del catolicismo / Las Cruzadas / El Gran Cisma de Occidente / El escolasticismo / Los albigenses / Los valdenses / John Wyclif y Jan Huss / Savonarola / El Renacimiento / Erasmo / La Reforma / La Contrarreforma / La Inquisición / Las guerras de religión / Extensión de la Contrarreforma / Nuevas corrientes / La Iglesia en el siglo xx.

Hacia los orígenes: dominicanos en la historia de Cuba. Temas dominicanos, cubanos y españoles: Dominicanos en la historia de Cuba; “Cuba, la isla fascinante” de Juan Bosch; Marcelino Menéndez y Pelayo: historiador de las religiones, pról. Ángel Vélez Oyola. Coral Gables, FL: Caribbean Basin Research Institute, 2010, 94 p. il.

Panorama histórico de la presencia dominicana en Cuba, sobre todo en los siglos XVIII y XIX.

Contiene: Palabras del editor. Un prólogo puertorriqueño para un libro antillano. Introducción. Dominicanos en la historia de Cuba. *Cuba, la isla fascinante*, de Juan Bosch. Don Marcelino Menéndez y Pelayo: historiador de las religiones.

Judaísmo e islam. Miami: Firmas Press, 2010, 158 p. (Biblioteca de Aula)

Libro electrónico.

Proyecto considerado de interés cultural y educativo por la Unesco.

Contiene: JUDAÍSMO. Antecedentes / Moisés / Israel / El exilio / Helenismo / Las sectas / Jesús y los cristianos / Judaísmo / Creencias / Ortodoxos / Mesianismo. Reformistas / Conservadores. Desarrollo a partir del año 70 / Sionismo / Antisemitismo. ISLAMISMO. Mahoma / Creencias / El Corán / Sectas / Desarrollo.

Primeras religiones. Miami: Firmas Press, 2010, 160 p. (Biblioteca de Aula)

Libro electrónico.

Proyecto considerado de interés cultural y educativo por la Unesco.

Contiene: Introducción al estudio de las religiones. HISTORIA Y LAS RELIGIONES Y SU ESTUDIO. ALGUNAS CREENCIAS PREHISTÓRICAS. Animismo / Politeísmo / El culto a la diosa madre / El fetichismo y los tótems / La veneración de los antepasados / Algunas conclusiones. RELIGIONES DE LA ANTIGÜEDAD. Sumer, Babilonia y otras civilizaciones antiguas / Egipto / Grecia y Roma / La mitología griega / La religiosidad romana. Los celtas / Los pueblos germánicos. ZOROASTRISMO. Antecedentes / Zoroastro / Creencias / Libros sagrados / Desarrollo. RELIGIONES PRECOLOMBINAS DE AMÉRICA. Los olmecas / Los toltecas / Los aztecas / Los mayas / Los chibchas / Los pueblos andinos / Otros pueblos.

El protestantismo. Miami: Firmas Press, 2010, 205 p. (Biblioteca de Aula)

Libro electrónico.

Proyecto considerado de interés cultural y educativo por la Unesco.

EL PROTESTANTISMO HISTÓRICO. Antecedentes / Martín Lutero / El luteranismo / La tradición reformada / Ulrico Zwinglio / Juan Calvino / Los hugonotes / John Knox / Reformados y presbiterianos / Los anabautistas o anabaptistas / Los menonitas / Los bautistas o baptistas / El puritanismo / Los congregacionales / Los cuáqueros / Los moravos / El metodismo / El Movimiento de Restauración / Los Hermanos de Plymouth / Otras iglesias / Características del protestantismo / Consideraciones adicionales. EL MOVIMIENTO EVANGÉLICO EN EL ÚLTIMO SIGLO. El Ejército de salvación / Los grupos de santidad / La Iglesia del Nazareno / Alianza cristiana y misionera / El adventismo / El pentecostalismo / El fundamentalismo / La neo-ortodoxia, el liberalismo y la teología de la liberación.

Religiones orientales. Miami: Firmas Press, 2010, 118 p.

Libro electrónico.

Proyecto considerado de interés cultural y educativo por la Unesco.

Contiene: SINTOÍSMO. Antecedentes / Creencias / Libros sagrados / Desarrollo. HINDUISMO. Antecedentes / Los Vedas / Creencias / Otros libros / Hinduismo popular / Influencia en Asia / El yoga, la teosofía y la no violencia / Aclaraciones adicionales / Ramakrisna. JAINISMO. Vardamana Mahavira / Libros sagrados / Creencias / Desarrollo / Algunas características. SIJISMO. Nanak / Creencias / Libros sagrados / Desarrollo. TAOÍSMO. Lao-tse / El Tao / Chang Tao-Ling / Eventos / Grupos / El taoísmo en la actualidad. BUDISMO. Buda / Creencias / Desarrollo / Lamaísmo o budismo tibetano / Los budistas de América / El budismo zen. CONFUCIANISMO. Confucio / Principios confucianos / Mencio / Hsun-tse / Desarrollo.

Y Enrique Ros. *Los dominicanos en la independencia de Cuba. Contribución al estudio del aporte de la República Dominicana, su pueblo y sus héroes a la independencia de una nación hermana*. Coral Gables, FL: Caribbean Basin Research Institute, 2011, 96 p. il.

Contiene: Enrique Ros: “Los dominicanos y su aporte esencial a las guerras de independencia cubana”. Marcos Antonio Ramos: “Santo Domingo y los cubanos independentistas (1868-1898)”.

2014

El Caribe, siempre el Caribe, y otros ensayos antillanos; pról. Gerardo Piña-Rosales.

New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2014, 153 p. il.

Los ensayos que integran esta obra, van desde la historia más remota del Caribe hasta acontecimientos más recientes y la influencia ejercida por la región en la novelística, sin olvidar el poblamiento canario y la presencia de inmigrantes chinos en el desarrollo de la isla de Cuba.

Contiene: Prólogo. *El Caribe, siempre el Caribe*. Un episodio antillano del siglo XVII: el rescate de un obispo (a propósito de un libro de Graciella Cruz-Taura). Un mismo capítulo en la historia de dos países: los cubanos en Santo Domingo (1868-1898). *Cuba, la isla fascinante*, de Juan Bosch. Presencia dominicana en la historia de Cuba (XVI-XIX). El conde de Villanueva y el primer ferrocarril de Iberoamérica (1837). Apuntes acerca del poblamiento chino en Cuba. Sobre el poblamiento canario en Cuba. Puerto Rico, Eugenio María de Hostos y el ideal antillano. Las otras Antillas: literatura e historiografía. Los dominicanos y el español en Quisqueya y Cuba. Epílogo.

2016

Y Raúl Fidel Pino. *Victoriano Fidel: Fidel Pino Santos entre la biografía y la historia*. 2da ed. Miami: Eagle Press, 2016, 130 p. il.

Contiene: A manera de prólogo. Capítulo 1: Puerto de Nuevitas. Capítulo 2: Gibara. Capítulo 3: Victoriano Fidel Pino Santos. Capítulo 4: El brujo haitiano. Capítulo 5: La danza de los millones. Capítulo 6: Comienzos de una larga amistad. Capítulo 7: Mi buen amigo don Fidel. Capítulo 8: “Mi palabra vale más que cualquier papel firmado”. Capítulo 9: Murió Exuperancia. Capítulo 10: Visita a Corona 357. Capítulo 11: La finquita de café. Capítulo 12: Fallece don Fidel. Capítulo 13: La demanda de Ana Rosa Sánchez y Sánchez. Capítulo 14: Legado de don Fidel. Capítulo 15: Entre Banes y Santiago de Cuba. Capítulo 16: Don Fidel Pino Santos en su entorno político. Capítulo 17: Sabios, artistas y escritores en una familia cubana.

2023

Más allá de la historia. Visión y panorama de la obra de Justo L. González. Miami, FL: Eagle Press, 2023, 94 p. il.

Contiene: Ángel L. Vélez Oyola: Prólogo. Pablo Miret: Leyendo a Justo González. Marcos Antonio Ramos: Más allá de la historia. Visión y panorama de la obra de Justo González. Marcos Antonio Ramos: Apuntes sobre la vida de Justo L. González. Justo L. González: Curriculum vitae. Apéndice con otros materiales.

B) Textos incluidos en libros y folletos

1978

La calle vieja. En *20 cuentistas cubanos*, editado por Leonardo Fernández Marcané. Miami: Editorial Unilit, 1978, pp. 93-101. (Colección Antologías) Cuento.

1991

Y Agustín A. Román. The Cubans, Religion and South Florida. En *Cuban Exiles in Florida: Their Presence and Contributions*, editado por A. Jorge, J. Suchlicki, A. L. de Varona. Coral Gables, FL: University of Miami, 1991, pp. 111-143.

En *Cuban Americans: NK08*. New Haven, CONN: Human Relations Area Files, 1998. (Colección de documentos digitales)

1992

En el principio un libro. En *Llamados a escribir*. Miami: Editorial Unilit, 1992, pp. 20-28.

1993

Domingo Fernández: evaluación de su personalidad. En *Domingo Fernández: un hombre usado por Dios*, editado por Luis Manuel González Peña. Miami: Editorial Unilit, 1993, pp. 139-152.

1995

Baptists in Cuba. En *Baptists around the World*, editado por Albert W. Wardin. Nashville, TN: Broadman and Holman, 1995, pp. 140-144.

Capítulo I. Cinco siglos de historia: arquitectura y urbanismo en Cuba. En *Cuba: arquitectura y urbanismo*, editado por Felipe J. Préstamo y Hernández. Miami: Ediciones Universal, 1995, pp. 13-98. (Colección Arte)

1999

La religión de Cuba. En *40 años de Revolución: el legado de Castro*, editado por Efrén Córdova. Miami: Ediciones Universal, 1999, pp. 379-408. (Colección Cuba y sus Jueces)

2002

Antecedentes y datos acerca de la religión en la Cuba republicana. En *1902-2002: Centenario de la República de Cuba*, editado por William Navarrete y Javier de Castro. Miami: Ediciones Universal, 2002, pp. 133-166.

2003

En el principio un libro. En *La aventura de escribir. Testimonio de 14 escritores cristianos*. Lima: Ediciones Puma, 2003, pp. 149-158.

2004

El centenario de Calixto Bernal. En *Un aniversario de Calixto Bernal*, editado por Fernando Bernal, Miami: Eagle Press, 2004, pp. 211-215. (Colección Historia Política)

2008

Fundamentos de historia religiosa de los Estados Unidos. En *Conozca a los Estados Unidos de América. Información básica para el que vive en Estados Unidos*,

piensa vivir o visitar esta nación, editado por Carlos Pérez y Eva Curnow. Miami: Citizens for Democracy, 2008, pp. 326-359.

El movimiento obrero. En *Conozca a los Estados Unidos de América. Información básica para el que vive en Estados Unidos, piensa vivir o visitar esta nación*, editado por Carlos Pérez y Eva Curnow. Miami: Citizens for Democracy, 2008, pp. 74-78.

2009

Estado e Iglesia: hacia la separación. En *Historia General de América Latina. Vol. VII: Los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación, 1870-1930*, editado por Enrique Ayala Mora. París / Madrid: Ediciones Unesco / Editorial Trotta, 2009, 249-268. (Colección Cuba y sus Jueces)

Cincuenta años de Revolución: la religión en Cuba. En *50 años de Revolución en Cuba. El legado de los Castros*, editado por Efrén Córdova. Miami: Ediciones Universal, 2009, pp. 387-414.

En *Protestantismo en Cuba. Recuento histórico y perspectivas desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI. Volumen 1: Panorama general*, compilado por Carlos R. Molina Rodríguez. La Habana / Matanzas: Editorial Caminos / Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, 2011, pp. 111-135.

Desde finales de la década de 1950 hasta el año 2008.

Posee amplia información sobre el decurso histórico de las iglesias protestantes y evangélicas.

2011

Religion. En *Cubans, an Epic Journey: the Struggle of Exiles for Truth and Freedom*, editado por Sam Verdeja y Guillermo Martínez. Miami / St. Louis, MO: Facts About Cuban Exiles, Inc. / Reedy Press, 2011, pp. 467-484.

Publicado, además, como separata.

2013

History, Always History / La historia, siempre la historia. En *A Legacy of Fifty Year. The Life and Work of Justo González / Un legado de cincuenta años. La vida y obra de Justo González*, editado por Stan Perea. Nashville, TN: Abingdon Press, 2013, pp. 17-34 / 99-118.

2013

Hacia un futuro estudio del protestantismo cubano en el exterior. En *Protestantismo en Cuba. Recuento histórico y perspectivas desde sus orígenes hasta*

principios del siglo XXI. Volumen 3: Fuentes para el estudio, compilado por Carlos R. Molina Rodríguez. La Habana / Matanzas: Editorial Caminos / Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, 2013, pp. 59-71.

2016

El ecumenismo y los orígenes del protestantismo cubano: raíces y dificultades. En “El caminar ecuménico en Cuba. Raíces, historia y actualidad” [inédito], compilado por Beatriz Ferreiro García y Carlos R. Molina Rodríguez, 2016, 8 h.

Treinta años después. Un viaje por el protestantismo cubano. En *Panorama del protestantismo en Cuba: la presencia de los protestantes o evangélicos en la historia de Cuba desde la colonización española hasta la revolución*. 2da reimp. La Habana: Imprenta Bíblica de Cuba Los Pinos Nuevos, 2016, s. p.

C) TEXTOS INCLUIDOS EN DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

1989

Cecilio Arrastía Valdés (1922-). En *Diccionario de historia de la Iglesia. Una ventana a los primeros veinte siglos de la Iglesia*, editado por Wilton M. Nelson. Miami: Editorial Caribe, 1989, pp. 81-82.

(1922-1995), pastor presbiteriano considerado como el mejor predicador y maestro de predicación hispanoamericano del siglo xx.

Misión Antillana (*West Indies Mission/Worldteam*). En *Diccionario de historia de la Iglesia. Una ventana a los primeros veinte siglos de la Iglesia*, editado por Wilton M. Nelson. Miami: Editorial Caribe, 1989, p. 733.

Organización misionera evangélica.

Y Plutarco Bonilla A. Positivismo. En *Diccionario de historia de la Iglesia. Una ventana a los primeros veinte siglos de la Iglesia*, editado por Wilton M. Nelson. Miami: Editorial Caribe, 1989, pp. 858-859.

Teoría filosófica.

D) Prólogos y otros textos en libros

1985

Foreword. En Vera, Jesús A. de. *Raíces*. [Miami?]: s. e., 1985, s. p.

1991

Prólogo. En Fernández, Domingo. *Tesoros bíblicos: temas difíciles en la Biblia*. Miami: Editorial Unilit, 1991, pp. 5-19.

1993

Prologue. En Short, Margaret I. *Law and Religion in Marxist Cuba: A Human Rights Inquiry*. Coral Gables, FL: North-South Center, University of Miami, New Brunswick, 1993, pp. i-iv.

1994

Introducción. En Fernández, Frank. *La sangre de Santa Águeda: Angiolillo, Betances y Cánovas*. Miami: Ediciones Universal, 1994, pp. ix-xv.

2000

Prólogo. En Jaramillo, Luciano. *Cartas a Dios*. Miami: Editorial Vida, 2000, pp. 3-7.

2002

Introducción. En Buell, Raymond Leslie *et al.* *Problemas de la nueva Cuba*. Trad. Herminio Portell Vilá y José Tercero. Miami: Editorial Cubana, 2002, pp. i-iv. il. Edición facsimilar de la segunda edición, originalmente publicada en New York por la Foreign Policy Association en 1935.

Introducción. En Rodríguez, José Ignacio. *Vida del presbítero don Félix Varela*. 2da. ed. Miami: Editorial Cubana, 2002, pp. vii-xvii.

2005

Prólogo. En Ros, Enrique. *La Revolución de 1933. Directorio Estudiantil–Ala Izquierda–Grau–Guiteras–Batista–la Constitución de 1940*. Miami: Ediciones Universal, 2005, pp. 7-18.

Prólogo. En García de Arboleya, José. *Tres cuestiones sobre la isla de Cuba. ¿De dónde venimos? ¿Dónde estamos? ¿A dónde vamos?*, editado por José A. Madrigal y Marcos Antonio Ramos. Miami: Ediciones Universal, 2005, pp. ix-xiii. il. (Colección Cuba y sus Jueces)

2008

Introducción. En Ros, Enrique. *La fuerza política del exilio cubano II. 1988–1990. Cubanos en las alcaldías, en la legislatura estatal, en el Congreso federal. Esperanzas y frustraciones*. Miami: Ediciones Universal, 2008, pp. 7-16.

2009

Introducción. En Vélez Oyola, Ángel L. *Historia de una relación difícil: Iglesia y Estado en la revolución cubana, 1959-1999*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Alvo, 2009, pp. 9-13.

2010

Introducción. En Huguet, Gilberto F. *Imágenes habaneras II*. 2da ed. [Miami]: s. e., 2010, pp. 4-8.

Prologue. En Georges, Jonas. *Faith and Caring in the Global Village: The Art and Science of Living and Teaching the Christian Faith in Context*. New York/Bloomington: Universe Inc., 2010, pp. 6-14.

2011

Prólogo. En Guiribitey, Jacobo J. *Sebastián Cuervo Serrano. Patriota, científico y médico de Máximo Gómez*. Miami: s. e., 2011, pp. 9-12.

Prólogo. En Ros, Enrique. *Cuba: mambises nacidos en otras tierras*. Miami: Ediciones Universal, 2011, pp. 9-16.

Un prólogo para un libro diferente. En Matías, José Rafael. *¡Un alerta a la humanidad!* 2da ed. Santo Domingo: Editora de Revistas, SA, 2011, pp. 9-13.

2012

La imagen de Quisqueya. En: *Memorias del Consulado General de la República Dominicana (2007-2012)*. Florida: Consulado General de la República Dominicana, 2012, p. 5.

Prólogo para un regalo. En Guiribitey, Jacobo J. y Pedro Guiribitey Alcalde. *La educación en Sancti Spíritus –hasta 1958*. Miami: Eaglelitho, 2012, pp. 3-5.

2013

Prólogo. En Conte Agüero, Luis. *República Dominicana: creo en ti*. Santo Domingo: Ediciones Unicaribe, 2013, pp. 11-14.

2016

A manera de prólogo. En Pino, Raúl Fidel y Marcos Antonio Ramos. *Victoriano Fidel. Don Fidel Pino Santos entre la biografía y la historia*. 2da ed. Miami: Eagle Press, 2016, pp. ix-x.

2018

Prólogo. En Corte, Ramón de. *Convención Evangélica de Cuba “Los Pinos Nuevos”: 90 años haciendo historia*. Placetas: Imprenta Bíblica Los Pinos Nuevos, 2018, pp. 6-7.

2020

Prólogo. En Alemán, Ramón. *Casiodoro de Reina y la Biblia del Oso, la reina de las traducciones castellanas de la Biblia*. Miami: Eagle Press, 2020, pp. xv-xxvi.

E) Textos incluidos en publicaciones periódicas

1974

El actual fondo secular de la Semana Santa. *Nueva Senda* (Nueva York) 1(1): 9-10, ene., 1974.

1978

Oaxtepec: la iglesia protestante y su nuevo papel. *Opiniones Latinoamericanas* (Coral Gables, FL) (5): 44-47, nov., 1978.

1979

Leopoldo Marechal como novelista cristiano. *Círculo. Revista de Cultura* (Nueva York) (8): 143-150, 1979.

1984

Cristianismo, política y revolución. *Iglesia y Misión* (Buenos Aires) 3(3): 90-95, 1984.

1990

Reseña bibliográfica. *Apuntes* (Dallas, TX) 10(1): 19-22, primavera, 1990.
Sobre Padilla, Washington. *Comentario bíblico hispanoamericano. Amós-Abdías*. Miami: Editorial Caribe, 1989.

1997

Importancia histórica de la versión Reina-Valera. *La Biblia en las Américas* (Miami) 52(5): 25-27, sept.-oct., 1997.

Intervención norteamericana y religión en Cuba (1898-1902). *Caminos* (La Habana) (7): 41-55, jul.-sept., 1997.

Corresponde al capítulo IX de *Panorama del protestantismo en Cuba: la presencia de los protestantes o evangélicos en la historia de Cuba desde la colonización española hasta la revolución*. San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1986, pp. [158]-183.

2001

La Constitución de 1901. *Herencia* (Coral Gables) 7(1): 26-31, ene., 2001.

2003

Apuntes sobre el poblamiento chino de Cuba. *Herencia* (Coral Gables) 9(1): 110-118, ene., 2003.

2004

Don Luis Botifoll, mentor de generaciones, ciudadano ejemplar. *Herencia* (Coral Gables) 10(1): 4-5, ene., 2004.

2005

Cambula, un personaje que no debe olvidarse. *Herencia* (Coral Gables) 11(3): 30-36, 2005.

2006

El Conde de Villanueva, la Junta de Fomento y los ferrocarriles. *Herencia* (Coral Gables) 12(1): 18-25, ene., 2006.

2008

Cuban, Sovereignty and Annexation. *Herencia* (Coral Gables) 14(1): 14-19, ene., 2008.

2009

Relaciones cubano-americanas. Dos siglos y más. *Herencia* (Coral Gables) 15(2): 22-26, 2009.

Un libro de cinco siglos. *Herencia* (Coral Gables) 15(3): 32-37, 2009.

2011

Don Marcelino Menéndez y Pelayo: historiador de las religiones en España. *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* (Nueva York) (14): 17-29, 2011.

José Antonio Saco en el siglo XIX cubano. *El Bayamés* (Miami) 34(94): 6-12, abr., 2011.

Máximo Gómez, el último libertador de América / Máximo Gómez, the Last Liberator of America. *Herencia* (Coral Gables) 17(3): 12-17 / 18-21, nov., 2011.

Panorama de 1940-1948 y la alternancia política en Cuba / The Political Scene and Transfer of Power in Cuba Between 1940 and 1948. *Herencia* (Coral Gables) 17(2): 38-39 / 40-41, jul., 2011.

Un episodio bayamés del siglo XVII. *El Bayamés* (Miami) 34(97): 8-14, jul., 2011.

2012

Cordialidad en el poder. La Presidencia de Carlos Prío Socarrás / Cordiality in Power. The Presidency of Carlos Prío Socarrás (1948-1952). *Herencia* (Coral Gables) 18(1): 20-25 / 26-31, mar., 2012.

Ramón de la Sagra ante la hora del reconocimiento / Ramón de la Sagra: A Time for Recognition. *Herencia* (Coral Gables) 18(2): 32-33 / 34-35, ago., 2012.

2015

Cuba, soberanía o anexión. *Neo Club Press* (Miami), 9 nov., 2015. Disponible en: <https://www.neoclubpress.com/cuba-soberania-o-anexion-2/>

La Iglesia bautista: ciento diez años en Bayamo. *El Bayamés* (Miami) 39(101): 14-16, mar., 2015.

Las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. *Neo Club Press* (Miami), 4 dic., 2015. Disponible en: <https://www.neoclubpress.com/las-relaciones-entre-cuba-y-estados-unidos/>

Sobre la condición humana. *Neo Club Press* (Miami), 26 nov., 2015. Disponible en: <https://www.neoclubpress.com/sobre-la-condicion-humana/>

Un prócer de Miami. *Neo Club Press* (Miami), 12 nov., 2015. Disponible en: <https://www.neoclubpress.com/un-procer-de-miami/>

C. Roy Angell (1889-1971), pastor bautista de la Florida.

2016

La Ortodoxia y las iglesias orientales. *Cuba Teológica* (Matanzas) 34(1-2): 6-13, ene.-ago., 2016.

Tranquilino Sandalio de Noda. *Herencia* (Coral Gables) 22(2): 48-49, ago., 2016.

2018

Bayamo en Colombia: Manuel del Socorro Rodríguez. *El Bayamés* (Miami) 41(106): 14-15, nov., 2018.

El ecumenismo de hoy. *El Ignaciano* (Miami) 1(1): 20-21, mar., 2018.

Mario Riera: un historiador indispensable. *El Bayamés* (Miami) 41(106): 22-23, nov., 2018.

F) Entrevistas a Marcos Antonio Ramos

2015

Entrevista con Marcos Antonio Ramos, académico, clérigo, escritor y periodista. Ent. Maricel Mayor Marsán. *Baquiana* (Miami) XVI(93-94), ene.-abr., 2015. Disponible en: <https://baquiana.com/xvi-93-94-2015-entrevista/>

Bibliografía pasiva

A) Libros y folletos

2020

Molina Rodríguez, Carlos R. comp.: *Marcos Antonio Ramos: una vida de historia*, Miami, Eagle Press, 2020, 399 p. il.

Contiene: Prefacio. Carlos R. Molina Rodríguez. Introducción. PRIMERA PARTE: PASADO MUY PRESENTE. Marcos Antonio Ramos. Superado por los acontecimientos: apuntes de mis recuerdos / *Curriculum vitae* de Marcos Antonio Ramos. SEGUNDA PARTE: UN HOMBRE QUE NO SE ACABA. Ángel L. Vélez Oyola. Las claves de una vida / Marta L. Somarriba. Queremos tanto a Tony / Ramón Alemán. En las calles de Colón / Pablo Miret. Voz que clama en el desierto / Samuel Pagán. Las parábolas

de Jesús de Nazaret / Martín N. Añorga. Ramos, por el bien de todos / José Azel. Maestro de maestros / Justo L. González. Historia de un historiador / Daniel Álvarez. Mi gran mentor / Héctor Méndez. Marcos Antonio Ramos, visto desde las dos orillas del Estrecho / Abel Cotelo. La sencillez como arte de la enseñanza / Daniel Medina. Tony Ramos, decano / Juan Manuel Salvat. Un intelectual admirable / Juan Rojas Mayo. Mucho más que un editor / Jacobo J. Guiribitey. El hombre que no sabe decir no / José Luis Menéndez. Ecumenismo inspirador / Gerardo Piña-Rosales. Marcos Antonio Ramos o el don de la amistad / Roberto Guzmán. Un hombre fiel a la patria dominicana / Bruno Rosario Candelier. La personalidad carismática de Marcos Antonio Ramos / Carlos Alberto Montaner. Marcos Antonio Ramos, un amigo para siempre / David Puig Jordán. Tony, el memorioso: su aporte a mi travesía intelectual / Gustavo Godoy. Un comunicador respetado / Francisco J. Díaz-Pou. Difundiendo la historia / Alberto S. Bustamante. Cultura y patria en Tony Ramos / Enrique Sarubbi. El cubano más dominicano / Emilio Cueto. Guardián del acervo y la tradición. TERCERA PARTE: RELEYENDO AL MAESTRO. Introducción [a *Panorama del protestantismo en Cuba*] / Don Marcelino Menéndez y Pelayo: historiador de las religiones en España [Discurso de ingreso como miembro de número en la Academia Norteamericana de la Lengua Española] / Alma cubana, espíritu universal [Palabras en la ceremonia de despedida de duelo del doctor Luis J. Botifoll] / José Antonio Saco en el siglo XIX cubano / La ciudad de Colón y el origen de su nombre / *El Diccionario fraseológico del español dominicano* [Discurso de ingreso como miembro correspondiente en la Academia Dominicana de la Lengua] / Maricel Mayor Marsán. Entrevista con Marcos Antonio Ramos, académico, clérigo, escritor y periodista / Hacia un futuro estudio del protestantismo cubano en el exterior / Sermón de las Siete Palabras. CUARTA PARTE: PRÓLOGOS Y CRÍTICAS A LA OBRA DE MARCOS ANTONIO RAMOS. Justo L. González: Prólogo [a *Panorama del protestantismo en Cuba*] / Rolando Amador. Prólogo [a *La pastoral del divorcio en la historia de la Iglesia*] / Antonio Jorge. Perspectiva general analítica [de *Protestantism and Revolution in Cuba*] / Ángel L. Vélez Oyola. Un prólogo puertorriqueño para un libro antillano [*Hacia los orígenes: dominicanos en la historia de Cuba*] / Gerardo Piña-Rosales. Prólogo [a *El Caribe, siempre el Caribe, y otros ensayos antillanos*] / Daisy Valls. Marcos Antonio Ramos: *El Caribe, siempre el Caribe, y otros ensayos antillanos* / Fausto Rosario Adames. *El Caribe, siempre el Caribe, y otros ensayos antillanos*, de Marcos Antonio Ramos / Beatriz Ferreiro García. Bibliografía mínima de Marcos Antonio Ramos.

B) Valoraciones sobre su obra intelectual (reseñas de libros)

1992

Suttle, Virgil. "Book Review: *Protestantism and Revolution in Cuba*". *Missiology: An International Review* (ciudad) 20(1): 87, 1992.

2012

Raimundo, Daniel Efraín. El cubano más dominicano: Marcos Antonio Ramos. *Almomento.net* (Santo Domingo), 1 ene., 2012. Disponible en: <http://almomento.net/news/133/ARTICLE/103009/2012-01-01.html>

2014

Connor, Olga. El Caribe que nos rodea y las Antillas. *El Nuevo Herald* (Miami), 2 dic., 2014. Disponible en: <https://www.elnuevoherald.com/entretenimiento/ent-columnistas-blogs/article4250464.html>

Sobre *El Caribe, siempre el Caribe, y otros ensayos antillanos*.

Rosario Adames, Fausto. *El Caribe, siempre el Caribe, y otros ensayos antillanos*, de Marcos Antonio Ramos. *Acento* (Santo Domingo), 2014. Disponible en: <https://acento.com.do/2014/cultura/3161192-el-caribe-siempre-el-caribe-y-otros-ensayos-antillanos-de-marcos-antonio-ramos/amp/>

2015

Valls, Daisy. Marcos Antonio Ramos: *El Caribe, siempre el Caribe, y otros ensayos antillanos*. *Baquiana* (Miami) XVI(93-94), ene.-abr., 2015. Disponible en: <https://baquiana.com/xvi-93-94-enero-abril-2015-resena-v/>

2020

Méndez Rodríguez, Héctor. Marcos Antonio Ramos: una vida de historia. *Baquiana* (Miami) XXI(115-116), jul.-dic., 2020. Disponible en: <https://baquiana.com/xxi-115-116-julio-diciembre-2020-resena-iii/>

2021

Díaz, Manuel C. Homenaje a Marcos Antonio Ramos: trayectoria y testimonios. *El Nuevo Herald* (Miami), 7 ene., 2021. (Artes y Letras). Disponible en: <https://www.elnuevoherald.com/vivir-mejor/artes-letras/article248258760.html>

Sobre *Marcos Antonio Ramos: una vida de historia*.

C) Textos incluidos en libros y folletos

1984

Reverendo Marcos Antonio Ramos. En CRUZADA EDUCATIVA CUBANA. *Día de la Cultura Cubana. Premio "Juan J. Remos". Mini-biografías de los que recibieron el preciado galardón de 1971 a 1983. En el destierro, a 25 de noviembre de 1984. A la unidad por la cultura.* New York: Senda Nueva Ediciones, 1984, pp. 237-238.

D) Textos incluidos en publicaciones periódicas

2024

Ferreiro García, Beatriz. Marcos Antonio: bibliografía en sus 80 años. *Didajé* (Matanzas) (26): pp., jul.-dic., 2024.

E) Otros datos

2008

Remos, Ariel. Recibirán medalla papal los reverendos Martín Añorga y Marcos A. Ramos. *Diario Las Américas* (Miami), 6 oct., 2008.

2016

Diéguez, Carlos Rafael. Marcos Antonio Ramos: una opinión autorizada desde USA. *Radio Miami TV* (Miami), 15 dic., 2016. (Mi Rincón) Disponible en: <http://radio-miami.org/2016/12/15/marco-antonio-ramos-una-opinion-autorizada-desde-usa/>
Reseña biográfica.

2017

Arias-Polo, Arturo. Oscar Haza y Marcos Antonio Ramos reciben las Llaves de la Ciudad de Miami. *El Nuevo Herald* (Miami), 27 jun., 2017. Disponible en: <https://www.elnuevoherald.com/noticias/florida/sur-de-la-florida/article158496654.html>

2019

Marcos Antonio Ramos. Asociación de Academias de la Lengua Española (Madrid), 2019. Disponible en: <https://www.asale.org/academico/marcos-antonio-ramos>
Reseña biográfica.

Marcos Antonio Ramos. Neo Club Press (Miami), 2019. Disponible en: <https://www.neoclubpress.com/author/marcosantonioramos/>
Reseña biográfica.

2025

Marcos Antonio Ramos. Academia Norteamericana de la Lengua Española (Nueva York), 2025. Disponible en: <https://www.anle.us/nuestra-academia/miembros/academicos-de-numero/marcos-antonio-ramos/>
Reseña biográfica.

Materiales audiovisuales

1998

Rod Booth. *Cuba: three faith perspectives* [video VHS]. Cincinnati: Friendship Press / National Council of Churches of Christ, 1998.

Provee tres perspectivas de fe sobre la realidad contemporánea cubana: la de Icel Pérez (metodista), quien permaneció en Cuba; la de Marcos Antonio Ramos (bautista), quien se exilió, y la de Carlos Emilio Ham Stanard (presbiteriano), quien tenía dos años en 1959 y se formó como cristiano en la Cuba revolucionaria.

2012

[Día de los Reyes Magos]. Ent. Ismael Cala. *Cala* [CNN en Español] (Miami), 6 ene., 2012. 1 h.

Sobre el mito de los Reyes Magos: Melchor, Gaspar y Baltasar. ♦

Regale una
suscripción de

Didajé

Revista para
la formación y
el acompañamiento de
las iglesias cubanas



Deseo suscribirme a la revista *Didajé* a partir del no.

Nombre y apellidos _____

Dirección (calle, número, entre calles) _____

Ciudad _____ Código postal _____ País _____



Deseo suscribirme a la revista *Didajé* a partir del no.

Nombre y apellidos _____

Dirección (calle, número, entre calles) _____

Ciudad _____ Código postal _____ País _____



Pedidos a:

Revista *Didajé*
Seminario Evangélico de Teología
Apartado Postal 1439. CP. 40100
Matanzas, Cuba.

Suscripción anual

Cuba	10.00 pesos
América del Norte	15.00 USD
América Latina	10.00 USD
Europa	15.00 USD
Resto del mundo	20.00 USD

JORNADA TEOLÓGICA



**Confesar
la fe en tiempos de
crisis**



11 y 12 de marzo de 2025

Últimamente

Últimamente las mañanas están cargadas de silencio, un silencio que asusta.

Últimamente las tardes están cargadas de maldiciones lanzadas al aire en un impulso.

Últimamente las noches están cargadas de un hastío extremo.

Últimamente las calles están vacías de saludos sonrientes y miradas de esperanza.

Últimamente las mesas están vacías de colores e historias familiares.

Últimamente las casas están vacías de olores o sonidos, y en venta.

Últimamente solo nos queda la fe en un Dios que nos ayuda a soportar las cargas y llenar de sentido estos vacíos.

Sarahí García Gómez
Miembro de la Iglesia Presbiteriana-
Reformada Juan G. Hall,
Cárdenas, Matanzas (2024).